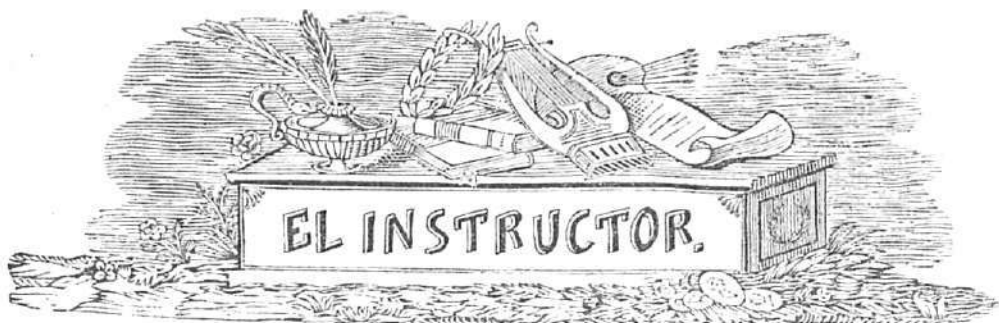




No. 3.

MARZO.

1834.

ENCANTADORES DE CULEBRAS.



HAY varios pasages en las Santas Escrituras que aluden claramente á la opinion prevaleciente en la India Oriental desde tiempo inmemorial, que las serpientes son susceptibles de mansedumbre, perdiendo por medio de ciertos encantamientos toda su malignidad. En el Salmo 58 hallamos un testo muy notable sobre este particular, en donde David compara á los malvados, diciendo, "El furor de ellos es semejante al de la serpiente como el del aspid sordo, y que tapa sus orejas. Que no oirá la voz de encantadores, ni del hechizero que encanta diestramente." Y en el capítulo 8 de Jeremías está

Tom. I.

escrito : — " Porque he aqui que yo os enviaré serpientes basiliscos, para los cuales no hay encantamiento."

Todos los que viajan en la India pueden dar testimonio del poder extraordinario que los juglares Hindostanes ejercen sobre estos réptiles, hasta hacerlos danzar sobre los círculos de sus colas, y mover las cabezas en varias undulaciones segun los tonos del pífono y tamborin que tocan en estas ocasiones. Nosotros hemos visto en Chandernagur, capital del establecimiento de los Franceses en Bengala, á un Indio que exhibia cuatro culebras, de

K

cuatro á cinco pies de largo, enseñadas de un modo maravilloso. Despues de un preludio de música, á un cierto sonido salieron las culebras del canastillo redondo en que estaba cada una, y comenzaron á moverse, erguida la mitad del cuerpo, subiendo y bajando por la contraccion de la parte inferior, unas veces dando vueltas al rededor del cuarto, otras acercandose al juglar, y luego retirandose atras, continuando así en varias evoluciones hasta que á un otro tono, al parecer de alarma, cada una se retiró con gran lijereza á su canastillo, donde se recojieron como en un ovillo. No hay duda en que las culebras han sido enseñadas á hacer todo esto á fuerza de práctica, y que los Indios que se ocupan en estas exhibiciones están dotados de una paciencia y sagacidad muy singular, aun mayor de la de los Italianos errantes exhibiendo gallos y osos amaestrados igualmente en la danza.

La primera parte del ejercicio de los juglares culebrinos es el cojer estos animales. Luego que descubren el agujero, donde están convencidos que hay una culebra, principian á cavar hasta descubrir parte de la cola, y agarrandola fuertemente con la mano izquierda, la tiran á fuera con la mayor lijereza, pasando el cuerpo por la mano derecha, hasta sujetarla por la cabeza entre los dedos. Al instante le arrancan los dos colmillos venenosos que tienen á los lados, y el animal queda incapaz de hacer mas daño que el de una mordedura ordinaria, siendo muy pequeños los demas dientes. Llevadas á casa principia la faena de instruccion, alimentadas á mano. La tarea de cojer estas culebras, llamadas *Cobra di Capello*, es algo peligrosa, porque si se escapa la cabeza de la mano derecha una mordedura es inevitable; por lo que el cojedor va preparado con un hierro encendido para cauterizar inmediatamente la herida é impedir el efecto fatal.

Los viajeros, como sucede frecuentemente, varían mucho en la opinion sobre el encantamiento de las serpientes por medio de la música. El Dr. Shaw dice, que es una opinion general entre los habitantes de la Berberia, segun oyó en las varias partes por donde transitó, que las serpientes venenosas son encantadas por medio de varios cantos, sentencias escritas, y combinaciones de número; pero esta relacion es tan pueril, que estrañamos leerla en los escritos de un viajero moderno. Mr. Forbes, en sus "Memorias Orientales," se muestra convencido del poder que tienen los Indios en encantar las serpientes, y atraerlas de sus agujeros por medio de la música. Mr. Johnson, por otra parte, en sus "Diversiones Rurales de la India," nos asegura, "que los cojedores de culebras en la India pertenecen á una casta baja de Indios, sumamente expertos en sacar culebras de sus escondrijos, y en todo género de juegos de manos; que ellos pretenden atraerlas de sus agujeros, por medio de un tono triste que tocan en una especie de gaita gallega, pero que todo esto no es mas que imposicion, para engañar á los estrangeros. Si alguna vez sucede que una culebra sale de un agujero al sonido de un instrumento, es una amansada, y privada de los colmillos venenosos, la que ha sido puesta alli, para

producir el engaño." Esta asercion parece, á primera vista, muy probable; pero ¿qué interés pueden tener aquellos Indios miserables en causar un engaño que no les da directamente utilidad alguna? cómo podrán meter el animal en un agujero y que este quede alli quieto por largo tiempo hasta el paso casual de un estrangero? El siguiente testimonio de un caballero, con un empleo muy distinguido en la Compañia de la India, prueba que no hay tal engaño de parte de los Indios.

"Estando una mañana almorzando," refiere, "sentí un ruido grande entre los portadores de mi palanquin, é informado que la causa era haber visto una culebra de las de cobra capello y que procuraban matarla sali fuera, cuando la vi escaparse refugiandose en un agujero de un murallon viejo. Yo deseaba mucho averiguar, si la música tenia efecto para atraer estos animales; y no habiendo en aquel lugarcillo Indio alguno de esta profesion, mandé llamar á uno que residia una legua distante de alli, espiando constantemente el agujero. El hombre vino presto trayendo consigo dos canastillas, una con culebras mansas, y la otra vacia; y dejadas estas en el suelo, subió hacia el murallon que estaba en un monton de tierra alto, y tocando su gaita, la culebra fue saliendo poco á poco del agujero, hasta estar todo estendida; luego la agarró diestramente por la cola, y la mantuvo en el aire con el brazo estendido; en vano procuraba el enfurecido animal lanzar su cabeza para morder á su enemigo, porque suspendida no puede enroscarse; y luego que la culebra estuvo cansada, bajó el Indio y la puso dentro de la canastilla vacia y cerró la puerta. Pasado un breve rato, volvió á tocar otro tono, y levantando la tapa salió la culebra arisca como de huida, pero agarrandola otra vez por la cola, la volvió á encerrar. Esto fue repetido varias veces, la música continuando siempre, hasta que al fin yo vi con mis propios ojos á la culebra reciencojida danzar quietamente como las demas que habia traído el Indio."

Nuestros lectores observarán la variedad de opiniones sobre el encantamiento de las serpientes por medio de la música, y juzgarán por sí mismos; nosotros solo las hemos visto danzar y juguetear como está representado en el grabado.

VENTAJAS DEL MADRUGAR.

No hay un asunto mas importante para el hombre, que el aprender á hacer buen uso de su tiempo, y emplear con ventaja los talentos con que le ha favorecido la naturaleza; ni hay medio alguno mas propio para conseguir uno y otro fin que la práctica de madrugar. Entre las muchas ventajas que trae consigo el hábito de levantarse temprano, solo mencionaremos tres de la mayor importancia.

1. LA SALUD.—El solo nombre salud es un elogio de su importancia: la salud es la dote mas estimable del cielo, y sin salud no se puede gozar de ningun placer real en la tierra. El opulento no

puede disfrutar de sus riquezas si carece de salud; el mas sabio pierde el vigor de sus potencias intelectuales con la pérdida de su salud; y el mas pacífico, privado de ella, pierde su mansedumbre. El monarca mas poderoso, abandonado de la salud, es un ente miserable en su fausto real; y el jornalero con salud es una criatura feliz en su laboriosa tarea. Una senectud vigorosa, se regocija en lo pasado, disfruta de lo presente y aun principia á gozar de lo futuro en su esperanza religiosa; mientras que una juventud enfermiza no puede hallar placer en ninguno de los tres tiempos, no permitiéndole sus dolencias gozar ni esperar en ninguno de ellos. El amor, virtud atractiva, sin la cual no pudiera existir la naturaleza ni por un momento, queda estinguído en el pecho desamparado de la salud; en una palabra, todas las delicias de este mundo están presentes ó ausentes á proporcion que la salud se acerca ó retira de nuestros corazones. Si la salud, pues, es una bendicion tan apreciable, será nuestro deber adoptar todos los medios posibles para adquirirla y conservarla, y ningún medio es mas racional ni seguro como el madrugar. ¿Quien puede ser tan insensato que imagine procurar mas salud dando al cuerpo mas sueño del que necesita? Quien tan absurdo como pensar que es indiferente para conservar la salud, pasear de noche y dormir de dia, ó acostarse á una hora regular y levantarse temprano? Perder los momentos preciosos de una hermosa mañana, pudiendo disfrutarlos, no solo es imprudente mas criminal, pues seria reprobar la providencia divina que estableció para nuestra ventaja que el sol principiase su curso diario con tanta brillantez, y que toda la naturaleza despliegue en aquella hora sus gracias mas atractivas. Por otra parte, no puede haber cosa tan perjudicial á una constitucion delicada, ó á una persona estudiosa, como continuar en la cama bostezando y esperezandose despues de haberse despertado por la espontánea accion del cuerpo suficientemente reposado. Esta pereza espesa los jugos, debilita las partes sólidas, y estraga toda la constitucion. Es pues sumamente importante para la salud el madrugar.

2. **PROVECHO.**—Todo aquello que puede contribuir á nuestro bienestar debe ocupar nuestra primera atencion, siendo menester que procuremos lo necesario para nuestro sustento, ó con un trabajo manual ó con alguna tarea mental. Hay muchos que, en el goce de una amplia fortuna, no están obligados á desempeñar obligaciones perentorias, pero ¿quien podrá llamarse feliz sin tener algun cargo en la vida social, ó puesto de honor en la comunidad? El caracter que mas distingue al género humano de la creacion bruta es el haber sido formado no solo para una vida presente mas tambien para otra vida mas feliz en lo futuro, y el no ser criado solo para sí, mas para los demas, debiendo todos contribuir al bien general. La patria exige que cada uno coopere á su apoyo, y que cada uno sacrifique sus bienes y aun su vida en su defensa; la naturaleza requiere que cada uno se reproduzca en la propagacion de su especie, y la humanidad nos inclina á proteger al mas debil y socorrer al necesitado. Nada de esto se podrá con-

seguir sin la aplicacion, y para que esta sea efectiva es necesario emplear los mejores momentos del tiempo, en que el cuerpo esté mas agil despues de su reposo, y la mente mas despejada despues de haber sosegado, circunstancias principales de las horas de la mañana. El artifice hallará su obra mas adelantada, levantandose temprano; el estudioso hará mas progresos en sus composiciones mentales; el contemplativo hallará mas facilidad en la cadena de sus reflexiones; el padre de familia disfrutará mas placer en ver el regocijo inocente de sus criaturas, sumamente interesantes en las horas tempranas del dia; todos en fin, ecepto las personas estragadas por sus irregularidades nocturnas, conocerán por experiencia cuan provechoso es el madrugar.

3. **PLACER.**—Es muy comun oír á los perezosos confesar la necesidad y ventajas del madrugar, pero están ignorantes del placer que todo viviente disfruta en los gloriosos momentos de la Aurora, porque si lo conocieran se levantarían temprano, aunque solo fuese por mera gratificacion. Las delicias que ofrece á nuestros sentidos una mañana hermosa son de una naturaleza tan peculiar, que ninguna diversion del mundo puede representarlas, ni hay espresiones adecuadas para describirlas; es necesario sentir las para conocerlas, y sin conocerlas no pueden ser apreciadas. Nada hay en toda la naturaleza mas hermoso ni espléndido que la hora del alba. La venida del Astro refulgente es anunciada con tanta pompa, que ni la repeticion diaria, las dolencias del cuerpo, ni las aflicciones del espíritu pueden hacerla menos hermosa ni sorprendente. La aurora presenta una escena, cuyas decoraciones son tan vistosas que el pincel mas delicado no puede trazar, ni la imaginacion mas viva puede describir su hermosura. Cuando el sol asoma por el horizonte del mar, toda la superficie del fluido elemento parece regocijarse á su aparicion; sus rayos, singularmente apacibles en aquella hora, se esparcen por la pura atmosfera, y reflejando en las cristalinas aguas aumentan la claridad del dia; todo es luz entonces, la vista del espectador queda como perdida en el uniforme círculo del horizonte, y su mente absorta en la escena silenciosa. Pero cuando el planeta asoma por el horizonte de la tierra, y su disco resplandeciente aparece sobre las colinas, la escena es mas animada: la atmósfera se llena de esplendor, las plantas se regocijan, las flores se alegran, los pájaros saludan, los brutos se recrean, y el hombre espectador, viendo ascender tan magestuosamente al padre de la luz, fija los ojos en él, mas no pudiendo su vista resistir los rayos luminosos, ni su mente concebir la naturaleza del Astro glorioso, inclina su rostro, canta alabanzas y confiesa postrado la sabiduria y poder del Autor de tantas maravillas. Tal es el placer que siente el cuerpo, á cuya sensacion se eleva el alma, y que el hombre racional disfruta en la primera hora de la mañana. ¿Que diferente es la sensacion del perezoso, postrado torpemente en la cama, en un cuarto cerrado, y respirando en una atmosfera corrompida con los miasmas de su cuerpo mas ó menos inficionados!

EXHIBICION DE FUERZA HUMANA.

DESDE tiempos muy remotos ha habido compañías de hombres que bajo el título de volatines, juglares y otros, han divertido al público con sus hechos, algunas veces asombrosos. Es ciertamente admirable ver en la China, en la India, y tambien en Europa la agilidad de que el cuerpo humano es susceptible por medio de una disciplina rigurosa desde la tierna edad. La fuerza y lijereza se aumentan con el ejercicio, y si este es dirigido por reglas geométricas y de equilibrio sus efectos son sorprendentes; aun en la dislocacion de los miembros han llegado algunos á tal grado que juegan con sus piernas y brazos como si fuesen instrumentos de palo sujetos al tronco con gonces; pero estas exhibiciones son verdaderamente repugnantes, causando horror y disgusto, no solo en personas delicadas mas aun en aquellas mas familiarizadas con hechos de crueldad y barbarie. No es así con los volatines cuando ejecutan aquellas evoluciones extraordinarias en la maroma ó en la cuerda, porque aunque nos sintamos movidos por el peligro inminente á que se esponen, nuestra alegría se redobla al verlos tomar otra vez su firmeza. Pero todavia es mas agradable la exhibicion de fuerza humana, en la que aparece menos idea de peligro, y por tanto nos da mas sosiego para admirar su efecto; tal es la formacion de pirámides con hombres descansando unos sobre otros en virtud de la resistencia perpendicular de los sólidos.

Que esta exhibicion era practicada entre los Romanos, nos consta por la descripcion que de ella hizo el poeta Claudiano. En tiempos modernos ha sido revivida, particularmente por el celebrado Belzoni, que hace veinte años hizo estas exhibiciones en Londres y otras partes de Inglaterra. La forma mas simple, y por consiguiente la mas comun, de hacer estas pirámides consiste en ponerse algunos hombres de pies sobre los hombros de otros, de modo que en cada cuerpo de la pirámide haya una persona menos, hasta que un hombre ó un muchacho forma el ápice puesto sobre los hombros del último hombre. Este es el modo en que los Venecianos suelen formar estas pirámides. El peso está perfectamente distribuido, soportando cada hombre la parte que le toca, y si hay una persona menos en cada cuerpo de la pirámide es, porque el peso que sostiene es menor, hasta que el muchacho por su liviandad forma la punta. A veces suele dar un salto el muchacho, algun tiempo despues de completa la pirámide, y recojido en los brazos de los que abajo le esperan, concluye la exhibicion entre los aplausos del público.

La exhibicion representada en la siguiente lámina es comun en los teatros de la China, y ecede en fuerza mecánica y destreza á todas las demas de esta naturaleza. Cuatro hombres forman la basa en un cuadrado sólido; luego montan otros dos y se ponen de pies sobre sus hombros; luego sube otro y se pone derecho sobre los hombros de los dos; luego sube por una escalera otro hombre y se para derecho sobre los hombros del otro, quedando tan alto como el techo de la escena; ultimamente bajan

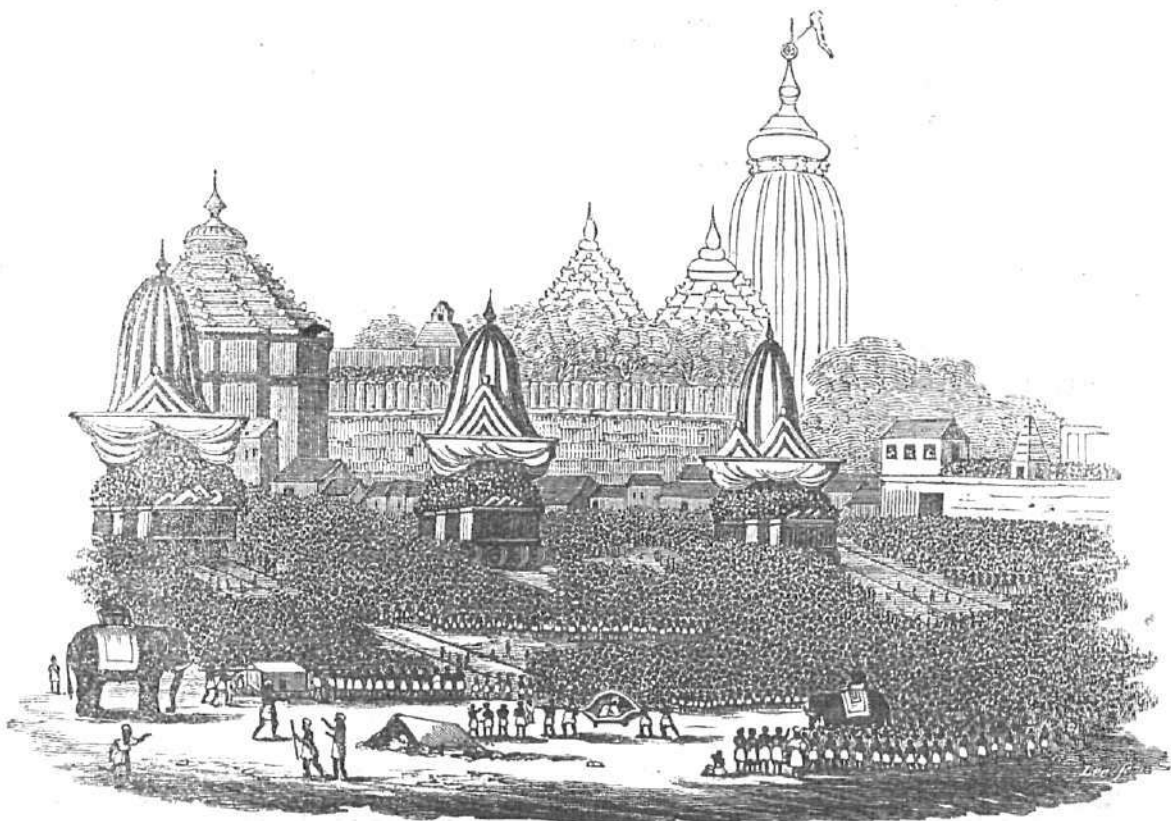
á otro hombre, estendido horizontalmente, al que el último agarra con la mano derecha por la faja que tiene á la cintura, y le pone sobre su cabeza por algun tiempo; le vuelve á suspender con el brazo derecho cuanto puede estenderle, y levantando una pierna se mantiene en equilibrio sobre la otra por un breve rato, y luego echa abajo al hombre, como se ve en el grabado, el cual es recojido en una manta por los compañeros que le esperan, echandose abajo de un salto el último hombre. Tal es la fuerza y agilidad de los Chinos en estas exhibiciones.



LOS ANTEOJOS.

UN Paraguayo bajó á Buenos Ayres á vender algunos zurroneos de yerba mate, y habiendo entrado en una tienda vió á un hombre que estaba comprando anteojos; el tendero le daba un par diciendo "pruebe vm. estos espejuelos;" el marchante se los puso, y tomando un libro en las manos, volvió los espejuelos diciendo que no podia leer con ellos; y así fue probando varios hasta que halló un par segun su vista, y habiendo leído algunos renglones, le compró y se fue. El Paraguayo que habia mirado atentamente la compra de aquellos anteojos, dijo al mercader le diese un par de aquellas cosas porque era exactamente lo que mas necesitaba; este le dió un par de anteojos y un libro para probarlos, y el Paraguayo le volvió diciendo que no podia leer con ellos; así fue probando uno y otro par, hasta que cansado el mercader, despues de haber removido todo el cajoncillo de espejuelos sin efecto, preguntó al Paraguayo si sabia leer, "Si yo supiera leer," replicó el Indio, "para qué diablos habia de comprar esa friolera."

PROCESION DEL IDOLO DE JAGANATA.



El celebrado templo de Jaganata está situado en el distrito de Cutac, perteneciente al gobierno de Bengala. Cuando los Ingleses desposeyeron de aquel país á los Maratas en 1803, el Rajah, sumo sacerdote del templo de Jaganata, se rindió voluntariamente al general Ingles, y el gobierno de la Compañía de Indias le concedió una pension, y la superintendencia del templo. Casi todo templo de Indios es un lugar de peregrinacion, y famoso por algun milagro ó aparicion del dios Brama, en tiempos muy remotos. Las Crónicas de Jaganata refieren, que un rey de Orisa rogó al dios Brama le revelase qué cosa haria mas de su agrado para obtener la bienaventuranza, y le fue respondido que reedificase el templo en que habitó Vishnu, sepultado ahora en las arenas de la orilla del mar, cuyo lugar le seria mostrado por una tortuga. Contento al rey con esta inteligencia partió para la costa, y encontrando una tortuga de inmenso tamaño, esta le envió á un lago inmediato donde un cuervo, encanecido con edad, le daría plena informacion. El ansioso monarca fue á buscar el cuervo, y este le condujo voluntariamente al lugar donde estaba el antiguo templo, y cavando la arena con su venerable pico, descubrió la sagrada urna de Vishnu, la mostró al rey, y la volvió á cubrir con arena, desapareciendo el cuervo de su vista.

El rey rogó entonces á Brama, qué haria para avivar la fé de los creyentes, y que tributasen la veneracion que era debida á aquel santo lugar. Brama le respondió, que edificase un templo en

aquel sitio, y que el mandaria á Vishvakarma, el carpintero de los dioses, para que formase la imagen de Vishnu de un tronco que hallaria á la orilla del mar; prometiendole que la vista sola del templo traeria beneficios incalculables á los visitantes. Satisfecho ahora el monarca con la respuesta y promesa de Brama, principió á erijir el templo, el cual estando acabado, apareció el tronco del arbol en la orilla del mar. El rey trasladó con mucha veneracion el sagrado tronco al templo, y luego se presentó el carpintero celestial, ofreciendo esculpir la imagen en una sola noche, con la espresa condicion de que no habia de ser interrumpido ni observado por persona alguna, pues la mas leve mirada de un mortal le haria desaparecer de la tierra. Una transaccion tan misteriosa tenia desvelado al rey, y no oyendo en muchas horas de la noche ni el mas leve golpe de martillo, sospechó que el artista se habia dormido, y para salir de duda, atisbó por una hendidura de la puerta y vió que estaba trabajando; pero el vigilante carpintero le sintió, y al momento desapareció, dejando el tronco medio labrado, casi sin semejanza alguna á la forma humana. Sin embargo, conociendo el rey que él solo era la causa de aquella imperfeccion, dió culto divino á aquel madero, y le dejó en herencia á su hija. Por mas absurdo que nos parezca este cuento, es creído por los Indios, y la horrenda imagen continua hasta el presente, recibiendo adoracion bajo el título de Jaganata, ó Señor del Mundo.

Un nuevo templo fue despues erijido por el rey

Anany Bim Deo en 1174, para expiar el crimen de haber matado á un Bramin, tan suntuoso que se dice costó dos millones de pesos, suma extraordinaria en aquel país y en aquellos tiempos. Este templo está rodeado de otros edificios menores como nuestras capillas, y el todo forma un cuadrado de 660 pies castellanos de cada lado, rodeado con una muralla, siendo el interior de todo el cuadro un terrado de mas de siete varas de alto. Dos son las fiestas principales á las que acude una gran multitud de peregrinos de todas las partes de la India, pero la mayor es la fiesta de los Carros, que es la representada en el grabado dado aqui para ilustracion. La ceremonia de esta fiesta ha sido descrita por Mr. Sterling, residente por muchos años en aquel paraje, en los terminos siguientes:

“En el dia señalado, despues de varios oficios y ceremonias de Iglesia, se sacan las imágenes del templo por la puerta del Leon, — no con la decencia ó reverencia que podia uno esperar, — sino tirando los sacerdotes por cuerdas atadas al pescuezo de las imágenes, arrastrandolas por el suelo y cieno, y sosteniendolas otros sacerdotes por detras para que no caigan, con tan poco disimulo que todo parece una farsa. Asi son conducidos los ídolos hasta llegar á los carros, á donde los suben por una plataforma inclinada. Si tan grande es la indecencia con que los sacerdotes manejan las imágenes, tanto mayor es por otro lado la expresion de entusiasmo hecha por aquella ciega y supersticiosa muchedumbre; pues al aparecer los amados ídolos por la puerta del templo, todos los espectadores prorumpen en aclamaciones de alegría, gritando “Viva Jaganata,” y cuando el monstruo mismo Jaganata sale del templo, que es el último que los sacerdotes arrastran afuera, es tanta la gritería de aplausos, que rajando el aire ensordece á uno que no esté enajenado como los Indios. Estos ídolos no son mas que leños de seis pies de alto en los que apenas se divisa semejanza alguna al hombre, excepto en una cabeza tan ruda que si no fuese por los ojos, ni aun se podria distinguir como tal. Todos están pintados de blanco, amarillo y negro, con semblantes verdaderamente horribles, y las cabezas adornadas con paños de diferentes colores, en forma de morrion. A los dos hermanos les salen los brazos de las orejas como los cuernos de la cabeza de un buey, pero la hermana está destituida de todo miembro de figura humana. Los tres carros, representados en el grabado, tienen una apariencia hermosa, siendo mas de cuarenta pies de alto, con ruedas sólidas de seis pies en diametro, pero los ornamentos ó colgaduras son muy chabacanos, excepto la cubierta que es muy vistosa. Colocadas las imágenes en sus lugares respectivos, sacan los sacerdotes de una caja los pies, manos y orejas doradas del ídolo principal, y las ponen en su propio lugar, lo que hacen con bastante reverencia; y luego cubren el cuerpo desde la cintura hasta el pedestal con una manta escarlata: Aderezado asi el ídolo, todo es veneracion; el Rajá ó principe, que hace de pontífice, le adora con gran pompa y veneracion, haciendo despues la ceremonia de barrer con una escoba ricamente adornada. Concluida

esta ceremonia, se hace la señal al pueblo, y vienen muchos á agarrar los cables atados á los carros para tirar de ellos. La alegría causada al primer movimiento, el chirrio que hacen las ruedas de estas máquinas ponderosas, el repentino estruendo de centenares de timbales y otros instrumentos ruidosos, y la apariencia de tantos millares de personas moviendose en masa, producen en verdad sensaciones las mas impresionantes, y un efecto sumamente pintoresco.”

Si la supersticion grosera de estos Indios se limitara á lo referido, ecceitaria solamente la compasion de un Cristiano al ver tanta ceguedad de entendimiento, mas cuando se considera el sacrificio voluntario de vidas, arrojándose bajo las sagradas ruedas para complacer á Jaganata, no puede dejar de causar horror. El Dr. Buchanan fue testigo de este horrendo espectáculo en 1806: y describe la escena del modo siguiente: “Despues que la torre habia comenzado á moverse, un peregrino se ofreció como sacrificio al ídolo; y estendiendose en el suelo, por donde habia de pasar el enorme carro, con los brazos estendidos adelante, pasó la multitud tirando de las cuerdas sin tocarle; y luego que espiró oprimido por las ruedas, resonó el aire con aclamaciones de alegría á Jaganata. El cadaver quedó alli espuesto por largo tiempo, y fue llevado despues al Golgota, donde acabo de verle. Ayer,” continúa Mr. Buchanan, “se sacrificó una muger, pero habiendose estendido en el suelo oblicuamente, no quedó muerta en el momento, sin embargo murió muy pocas horas despues. Pasando esta mañana por el lugar de las calaveras, no vi mas que los huesos de aquella infeliz entusiasta, habiendo consumido los perros y buitres su carne.”

Nos es de mucha gratificacion añadir, que el ecceso de fanatismo que antiguamente movia á tantos peregrinos á arrojarase bajo las ruedas del carro de Jaganata, va ya estinguendose á pasos muy acelerados, pasando algunos años sin ocurrir tales ejemplos.

SILVA

Un poeta llorando sus pecados poéticos.

En el oscuro centro de una cueva,
Abierto poro de un gigante monte,
Que tambien tienen poros los gigantes,
En lo mas escondido

Estaba un penitente arrepentido,
En lagrimas deshecho,
Con duros golpes madurando el pecho;
Perdon pidiendo de su culpa grave,
Al que todo lo sabe,
De haber sido en el suelo
Escándalo á la gente, ingrato al cielo;
Y por seguir un torpe barbarismo,
Enemigo de Dios, y de sí mismo.

Hincado de rodillas,
De lagrimas lucientes las mejillas,

Parecen vidriadas,
 Gangozas las narices de preñadas.
 Y como el avariento, que el tesoro
 Echó menos del arca, haciendo estremos
 Con una y otra mano
 Dando palmadas, pulsa el aire en vano,
 Y sin darle tormento,
 Confiesa al aire lo que escucha atento.
 Perdonad, perdonad cielos piadosos,
 Los eccesos y culpas detestables
 De este infausto poeta
 Que un tiempo profesó la hambrienta secta
 De estos perros versistas,
 De sus mismas locuras cronistas,
 Pues veis que fui tentado,
 Combatido, oprimido y engañado,
 Para doblar mi pena,
 De algun demonio tentador con vena.
 Confieso, cielos, que las culpas mías
 Todas son heregias,
 Pues siendo yo Cristiano bautizado,
 Y creyendo por fé, que hay uno solo,
 Le dije, Dios á Apolo,
 Ojo del cielo, intenso y carretero,
 Y unas veces cantor, y otras lucero:
 Y subiendo de punto esta lisonja,
 Invocando su nombre, le pedia
 Favor, aliento y guia,
 Llamandole celeste y sacro,
 Soberano y Eterno,
 Siendo un triste pobrete del infierno.
 Cuando el niño rapaz, desnudo y ciego,
 Siendo yo salamandra de su fuego,
 Al campo de mi pecho trasladaba
 Las flechas de su aljava,
 Haciendome su ardor que idolatrarse,
 Y á una muger por ídolo adorase;
 Añadiendo delitos á delitos,
 La dije cielo y diosa en mis escritos,
 Y á sus negros cabellos
 (Marafías de Mandinga) lazos bellos,
 Soberano tesoro,
 Bellos rayos del sol, madejas de oro.
 Los ojos que sirvieron en su frente
 De indivisibles puntos, con dos comas,
 Y á su nariz, mayuscula de tildes,
 Llamé estrellas soberbias, siendo humildes.
 Y al color de su rostro entrevezado
 Con ageno jazmin, clavel hurtado,
 Emulo de la pez y el azabache,
 Que estimé por joyante, siendo azache,
 Mil veces en mi canto le decia,
 Leche, Aurora, cristal, candor del dia;
 Y á sus manos con guantes naturales
 Diafanos cristales,
 Y á sus dedos sutiles
 Por lo de hueso, cándidos marfiles;
 Y otras veces de nieve intactas pellas,
 Harta la Ninfa de fregar con ellas;
 Con otros mil dislates de zafiros,
 Relampagos, y truenos de suspiros,
 Que escribia y cantaba ufano y hueco,
 Siendo todo mentira y embeleco.

Pues qué, cuando con sacros pensamientos
 Penetraba los vientos,
 Dandole caza al pájaro volante
 De un culto y remontado consonante,
 Trabajo que tuviera en mí disculpa:
 Pues mil veces sudó de fatigada
 Mi dura vena sangre trasvenada;
 Y al fin, como si fueran delincuentes
 Lo pagaban las uñas y los dientes,
 Pudiendo su virtud ser de provecho
 Al mal de corazon á mas de un pecho,
 Castigando en las uñas de mis dedos
 Las que un maldito consonante tiene,
 Cuando huye, se esconde ó se detiene,
 Que ya como en los versos mas perfectos
 Son solo las palabras los conceptos,
 Hay consonantes críticos con uñas
 Que al verso alguna vez sirven de cuñas.
 Mas ay que se vejaba mi conciencia
 Por ignorancia ó crasa inadvertencia
 En el ancho rincon de su gaibola
 Un pecado con cola,
 (Quiero decir) con cargo
 De mil restituciones sin embargo
 De hurtos, que mi Musa á escala vista
 Un tiempo cometió caquiversista
 Preciandose de ser copiladrón:
 Mas si no se perdona
 El cometido hurto ni la ofensa
 Si no se restituye y recompensa,
 Confieso pues, que en varias ocasiones
 En décimas, octavas y canciones
 Estilo, modo, frase y pensamientos
 Cometí en la ciudad mil salteamientos,
 Ya con la aguda punta y sutil pua
 De mi pluma ganzua
 Descerrajando el arca
 De los ricos conceptos del Petrarca;
 Ya con mano de gato
 Sangraba los del oro del Torquato:
 Ya dando en los florines
 De mil cultos ingenios Florentines:
 Ya por gongorizar, en la maleta
 Del Cordoves Poeta
 Metí las uñas, y en las soledades
 Acometí mil hurtos y maldades.
 Y dandole á la broza
 De mis versos esmaltes de Mendoza,
 Y ya en la fertil Vega
 Con traidora acechanza y fé Gallega
 De mil rimas valijas
 Saqué doblones, y robé sortijas:
 Ya poniendo la mira
 En otra cuyo acierto el mundo admira
 Ya por autorizar mi voz de grillo
 Audaz puse la mano en un Carrillo
 Usurpando el candor al mejor cisne
 Por cubrir de mi Musa el negro tizne.
 Mas ay triste de mí! que cuando quiera
 Hacer restitucion justa y entera
 Y de todas mis obras restituyo
 Dando á cada poeta lo que es suyo
 Me quedo sin caudal, pobre y vacio

Sin que pueda decir que un verso es mío.
Y si la inmensa suma
De mis versos me quitan pluma á pluma
Y sin ninguna la razon me deja,
Un retrato seré de la corneja.
Mas quiero al fin con alma arrepentida
Perder la ropa, por salvar la vida :
Mas vale desnudarse,
Que vestido y calzado condenarse.

POLO.

INVENCION DEL PAPEL.

MUCHAS investigaciones sobre la invencion de este artículo de uso tan universal han sido hechas por escritores de varias naciones, y todos convienen en que el uso del papel es antiquísimo en el Asia. En China se ha usado el papel desde un tiempo inmemorial, siendo la seda uno de sus ingredientes, por cuyo medio daban al papel una finura esquisita. En Egipto, se sabe muy bien, era tambien usado, y hecho de la planta llamada *Papyrus*, especie de caña que crece abundantemente en las orillas del Nilo. Las fábricas mas principales estaban en Memfis, y constituian un ramo de comercio muy importante, particularmente desde que principiò á florecer la literatura entre los Romanos. Por la disolucion de este famoso imperio cesó toda comunicacion con Egipto, y el papel vino á ser tan escaso, que casi llegó á perderse su uso. Al papel hecho de la caña de Egipto sucedió la fábrica de otro papel hecho de algodón, muy superior al primero; pero cuando y á donde principiò la manufactura de papel de algodón fue materia de disputa, hasta que por la traduccion de varios escritos Arábigos, quedó averiguado por la unánime relacion de varios escritores, que la primera fábrica estuvo en Samarcanda sobre el año 706. Muhamad Al Gazeli refiere del modo siguiente: "En el trigésimo año de la Hegira un tal Joseph Amru fue el primero que hizo papel de algodón en Meca, de quien los Arabes aprendieron su fabrica y su uso."

Pero la controversia fue despues continuada sobre su primera introduccion en Europa, ya hecho de algodón, ya de lino, ya de trapos, lo que es de poca consideracion. Montfaucon atribuye á la ciudad de Damasco, refutando á los que suponian su primera fábrica en Grecia. Escaligero y Meermann contienden que su primera fábrica en Europa fue en Alemania; mientras que Maffei y Tiraboschi pretenden este honor para Italia; y la muestra mas antigua de este papel, citado por los mencionados autores, es una carta de Joinville á San Luis de Francia en 1270. Pero estos autores, ciegos de preocupacion por sus patrias, se olvidaron consultar los archivos de otras naciones; pues en España está preservado en Barcelona el tratado de paz concluido entre Alfonso II de Aragon, y Alonso IX de Castilla hecho y ratificado en 1178; y en los archivos de Valencia existen los *Fueros* ó privilegios concedidos á aquella ciudad por el Rey Jaime en 1251, con otros muchos ejemplos del uso del papel en España, un siglo antes que en otra cualquier

parte de Europa, citados por Don Gregorio Mayans.

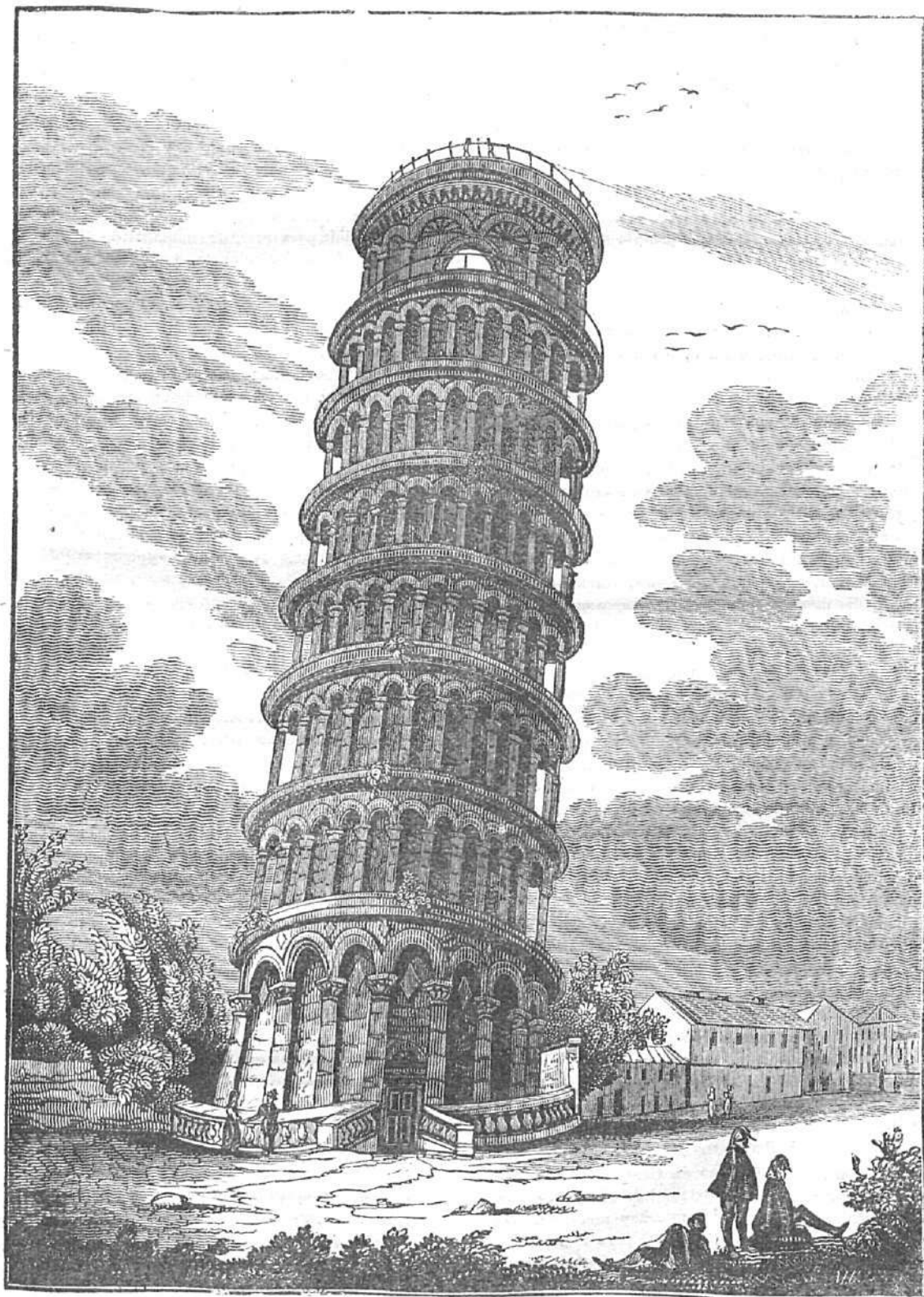
La verdad es que el uso del papel fue introducido en España por los Arabes en el siglo VIII; compuesto al principio solo de algodón; y que por la escasez de esta planta, los Valencianos se sirvieron del lino y cáñamo, abundantes en aquel país; y que las primeras fábricas estuvieron en Xátiva, llamada ahora San Felipe; pues se halla en los escritos antiguos de Edrisi, hablando de Xátiva:—"En este pueblo se hace el ecelente é incomparable papel." El modo de fabricar este papel en Valencia y Cataluña, no pasó á Castilla hasta el reinado de Alfonso X el Sabio, en 1252, y de alli, como está ahora averiguado pasó progresivamente á Francia, Italia, Inglaterra y Alemania. Los MSS. Arábigos, conservados en el Escorial, de data muy anterior á los Castellanos, están escritos en papel tan lustroso como raso, y adornados con pinturas de colores muy brillantes.

FECUNDIDAD DE PLANTAS.

LA rapidez con que algunas especies del reino vegetal hacen patente el asombroso poder de multiplicarse de que están dotadas, es digna de admiracion. La siguiente noticia que por casualidad hemos leído, en un diario Irlandes, ha despertado nuestra atencion, distraida con otros asuntos del Instructor, con tanta fuerza que no podemos dejar de hacer algunas reflexiones sobre este particular. "Un solo grano de avena sembrado el año pasado por el Rev. Mr. Mills, en su tierra cerca de Coleraine, produjo treinta y dos cañas nacidas todas de una misma raíz, las cuales dieron 5,000 granos de avena." Si cada uno de estos 5,000 granos produjeran en este año con el mismo poder que el grano original, darian 25,000,000 granos; y si cada uno de estos produjera en el año que viene con igual proporcion, darian 180,000 quintales de grano; los que sembrados en el tercer año, y produciendo en la misma razon (suposicion improbable por la pérdida accidental, mas no imposible en el hecho) darian la enorme cantidad de 32,400 millones de quintales de grano.

Por hiperbólica que parezca esta computacion, hallaremos en España semillas dotadas de un poder mucho mas multiplicable: las semillas de todos los melones producidos por una sola planta en Valencia ó en Sevilla sembradas en un año, y todo su producto en el siguiente cubririan todo el terreno de aquellos dos reinos. La quinua en el Perú, sembrada cuidadosamente cada semilla de una sola planta, y sembrado el producto llenaria todos los valles entre las dos Cordilleras; y una sola planta de beleño en Europa, que produce 50,000 semillas, multiplicando en proporcion cubriria toda la tierra del globo al cuarto año. Si algunos de nuestros lectores imagina que nuestros cálculos son exagerados, le aconsejamos se empleen en hacerlos ellos mismos sobre datos positivos; un ejercicio que no puede dejar de despertar la mente mas apática, y llenarla de reflexiones grandiosas y sublimes.

LA TORRE INCLINADA DE PISA.



LA TORRE INCLINADA DE PISA.

ANTES de describir la celebrada torre de Pisa, manifestaremos á nuestros lectores los principios de las leyes de gravitacion, por cuyo medio se entenderá facilmente la naturaleza de estos edificios curiosos de arquitectura. Este principio importante es, *Que un cuerpo se mantendrá firme, siempre que la linea de direccion caiga perpendicularmente dentro de su basa*; ó lo que es lo mismo en terminos mas claros, siempre que mantenga su balance. Pero si la linea de direccion cae fuera de su basa, será trastornado precisamente, porque perderá su balance. No es necesario ocuparnos aquí sobre la atraccion de la gravitacion, ni lineas geométricas, pues esto aparecerá mas claro con un ejemplo palpable á la vista. Tomese un cilindro de madera con las puntas perfectamente planas, y puesto sobre una mesa se mantendrá perpendicularmente; asierresele una punta á traves, una pulgada ó mas á proporcion del diametro, de un lado sin cortar el canto opuesto, y puesta esta punta sobre la mesa quedará inclinado á un lado pero sin caer; si se asierra mas en la misma direccion quedará todavia mas inclinado, pero si se asierra mas de un cierto punto en que estriba el balance, el cilindro caerá infaliblemente. Sobre este principio están contruidos ó mantenidos todos los edificios inclinados.

Se ha observado que la mayor parte de los edificios muy altos, particularmente las torres, tanto de tiempos antiguos como modernos, están un poco inclinados de su perpendicular, porque no siempre está igualmente sólido el terreno sobre que se echan los cimientos. Pero las torres inclinadas que se hallan en algunos países, particularmente en Saragoza, Bolonia y Pisa, han sido contruidas espresamente con la inclinacion que tienen, por capricho de sus arquitectos, ó de los que las mandaron erijir. Las de Bolonia son las mas altas que se conocen, pero su inclinacion no es tan considerable como otras. La de los Asinelli tiene la extraordinaria elevacion de 350 pies, algunos dicen 377, y su inclinacion es de tres pies y medio. Su vista no tiene nada de gracioso, y su construccion es muy simple. Se sube por 500 escalones, y la molestia del ascenso queda ampliamente recompensada por el magnífico prospecto que presenta á la vista, siendo esta tan estensiva que el ojo puede distinguir las ciudades de Imola, Ferrara, y Modena. La torre de los Garizendi tiene solo 150 pies de altura, pero su inclinacion es de siete á ocho pies de la perpendicular. Montfaucon el anticuario sostiene, con muchas razones poderosas, que la inclinacion de esta torre fue causada por la menor firmeza del terreno por un lado; pero todas son conjeturas, no habiendo testimonio alguno de un tal accecimiento.

En el castillo arruinado de Caerphilly, condado de Glamorgan en Inglaterra, hay una torre mas inclinada que todas de las que hay memoria. Su elevacion no es mas de 80 pies, pero tiene la extraordinaria inclinacion de doce pies Castellanos de la perpendicular. Descansa solamente por el lado de mediodia, y su posicion se debe principalmente á la fuerte argamasa de que esta compuesta. La

singularidad de la inclinacion de esta torre es sorprendente cuando se mira inmediatamente al pie de ella, y aun mas, mirada por el interior. No hay duda, que la inclinacion de esta torre fue causada por una explosion, durante las guerras civiles, cuando el desgraciado Eduardo II, rey de Inglaterra, fué sitiado en aquel castillo por las tropas de la reyna y los barones que la soportaban.

Concluiremos estas observaciones con la relacion de la celebrada torre de Pisa representada en el grabado que acompaña este artículo. Su elevacion es como de 200 pies Castellanos, y su inclinacion de la perpendicular es algo mas de quince pies. Se sube por 355 escalones, y tiene siete campanas. Está separada de todo otro edificio, y no hay duda en que fue erijida para servir de campanario. Tiene ocho cuerpos, formados en arcos, y soportados por 207 pilares, los cuerpos divididos por grandes cornizas, y toda la fábrica está contruida de marmol y granito. Su forma y proporciones son muy elegantes, y su apariencia en el todo es muy hermosa, mirada á una corta distancia. Cuando uno se acerca á la ciudad, que está situada en una llanura, el efecto que produce el ver á esta torre sobre los árboles que hay al rededor, y entre las otras torres perpendiculares, es tan sorprendente, que casi hace dudar de la evidencia de los sentidos. A causa de la inclinacion de la escalera parece al que sube ó baja con presteza, que está balanceando como sobre un barco en alta mar. Fue edificada por un arquitecto Aleman, asistido por dos Pisanos, en el año 1174; y sin embargo de haber resistido la fuerza destructora de casi siete siglos, no tiene hendidura alguna, ni señal de decadencia. Los anticuarios han estado confundidos sobre la inclinacion tan singular de esta torre, sin convenir en la causa verdadera; mas por la observacion de una Señora Inglesa, se puede ahora asegurar, que la inclinacion de esta torre ha sido causada por el hundimiento gradual del terreno por un lado. Esta Señora observó, cosa escapada á los otros viajeros, que en un cuadro que representa la vida de San Ranieri en el Campo Santo de Pisa, está pintada la dicha torre perpendicularmente. Esta pintura se supone fue hecha en 1300; y no parece posible que el pintor hubiese delineado la torre sino del modo en que estaba en aquel tiempo. Sin embargo, estas no son mas que conjeturas, pues nada de cierto se halla en los anales de Pisa, ni escritores de Italia, lo que es verdaderamente extraño, pues era ciertamente digno de mencionar ó su construccion original si con inclinacion, ó la sorpresa que deberia haber producido en los Pisanos la peligrosa mudanza de un edificio tan considerable.

Todos nos quejamos de la rapidez del tiempo, y á pesar de esto, no sabemos como disponer de una gran parte de él. Nuestra vida se pasa sin hacer cosa alguna de provecho, ó haciendo otra cosa de lo que debiéramos: nos quejamos continuamente sobre la brevedad de nuestros dias, y obramos como si no debieran acabarse jamas.

Instrucción popular sobre la Historia.**LOS GRIEGOS.**

En la parte Nordeste del Mediterráneo hay dos grandes golfos que se internan mucho en el continente de Europa; uno llamado el Adriático, y el otro el mar Egeo; toda la península formada por estos dos golfos es el país original de los Griegos. Una situación tan ventajosa, por los muchos puertos é islas á lo largo de una estensa costa, facilitaba mucha comunicacion y comercio, y por una consecuencia natural producía en sus habitantes hábitos de actividad y el espíritu de empresas.

La Grecia, según las memorias mas antiguas, estaba al principio dividida en varios estados pequeños cuyos reyezuelos, estando siempre enemistados como sucede á todas las tribus salvages, sus vasallos hacían constantes correrías, sin otra ocupacion que el pillage. Los nombres de muchos de estos tiranos han sido mantenidos en execración por los poetas Griegos antiguos, y aquellos que los subyugaron, como Teseo, Castor, Polux, y Hereules han sido ensalzados y tenidos como dioses. Su religion era conforme á su existencia social, adorando á una cáfila de dioses imaginarios que peleaban y se sorprendían, aborrecían ó enamoraban, y se engañaban como hacían sus adoradores. En cuanto á ciencias y artes mecánicas, no tenían mas que los salvages de cualquier otra parte del mundo no civilizado, reduciéndose toda su habilidad á hacer canoas y armas para la guerra. Fuerza, lijereza y destreza en el manejo de la jabalina ó del arco, eran las cualidades de un joven Griego; la astucia, el engaño, y disimulo eran las virtudes de los ancianos. Cadmo y Danao, dos aventureros de Egipto y Fenicia, les habían enseñado á trabajar los metales, arte de que se aprovecharon solo para hacer armas; tambien trajeron el conocimiento del alfabeto, usado solamente por un corto número por varios siglos, cuanto fue suficiente para pasarlo á la posteridad; pues los críticos convienen que Homero y Hesiodo, sus mas antiguos poetas, no sabían escribir; y sus composiciones fueron siempre aprendidas por sus recitaciones, y conservadas por tradicion.

Por mas de 500 años se mantuvieron los Griegos en este estado, ó se fueron civilizando á pasos muy lentos, no sabiéndose nada de ellos hasta que los Persas les hicieron guerra, 700 años antes de Cristo. Herodoto, su primer historiador, los describe ya como un pueblo formado en varias repúblicas bien ordenadas, algunas de ellas en mucha prosperidad, habiendo adquirido muchas riquezas por el comercio estrangero, y teniendo algunas colonias en otras costas del Mediterráneo. Atenas era la mas distinguida entre todas por el refinamiento de sus costumbres y por el gusto de las nobles artes, en prueba de lo cual se halla mencionado, que habia en los varios templos de la ciudad cien estatuas de marfil, y todas de mayor dimension que la estatura ordinaria del hombre, muchas de ellas cubiertas de oro. El tesoro del templo de Delfos valia mas que todas las rentas de un año en el imperio Persa, el

mas poderoso de aquellos tiempos. Habia ferias establecidas en varios pueblos de la república, donde al mismo tiempo se hacían juegos públicos de lucha, carrera, parejas de caballos y carros, y certamen de literatura y artes, lo que siendo de interés general, todas las clases de la comunidad acudían á estas fiestas anuales, y así, no solo se ejercitaba la juventud en la fuerza corporal, mas tambien adquiría gusto por las ciencias.

En este estado continuó la Grecia hasta el tiempo de la invasion Persa, como 500 años antes de Cristo. Tres ejércitos sucesivos envió el rey de Persia, y el último mandado por él en persona, siendo el número de soldados tan crecido, que llegaban á un millon las tropas que condujo Jerjes contra Grecia; pero todos sus esfuerzos fueron frustrados por el valor y resolución de un puñado de patriotas que se sacrificaron en defensa de la independencia nacional; y el orgulloso tirano se escapó en una huida vergonzosa, dejando el terreno Griego cubierto de cadáveres de sus soldados.

Libre ahora la Grecia de invasion estrangera (470 años antes de Cristo), todos los Estados de aquella nacion se aplicaron con emulacion á las ocupaciones de la paz, ciencia, artes y comercio, con tanta prosperidad que nos sorprende al considerar á Atenas, por ejemplo, cuyo territorio no tenía mas de 13 leguas de largo y 9 de ancho, señoreando las costas é islas del mar Egeo, y trayendo á su erario las riquezas de muchas ciudades opulentas, adquiridas por el comercio. Muchos edificios públicos fueron contruidos, cuyas ruinas son ahora la admiracion de los artistas por su grandezza y hermosura arquitectónica; y las escuelas de filosofia que entonces florecieron han sido celebradas en la antigüedad; el solo nombre de Socrates, aunque no dejó escrito alguno, ha bastado para inmortalizar la filosofia de Atenas. Esparta era otro estado muy considerable en la Grecia, pero de un caracter opuesto al de los Atenienses. No hay un solo escritor Espartano, ni ruinas de edificio alguno considerable; ejercicios marciales eran toda la ocupacion de los Espartanos, el objeto de sus leyes austeras, y el cuidado de sus jefes inflexibles. Un tal estado de sociedad no podia dejar de producir soldados eccelentes, pero estos no son los elementos propios para mantener á un pueblo en prosperidad, y así el nombre de Esparta no duró mas tiempo del que le fue permitido ejercitar las armas. La ciudad de Delfos fue celebrada por su misterioso oráculo de Apolo. Elis fue famosa por sus juegos Olímpicos, y por un templo cuya magnificencia parece increíble, si se consideran los recursos de una sola ciudad. La estatua de Jupiter tenía 66 pies Castellanos de alto, toda de oro y marfil; y el frente del templo era una colunata de 74 pies de alto, y 253 de largo, y todo adornado con estatuas de divinidades de la mas rica escultura.

Pero la época mas grande en la historia Griega (360 años antes de Cristo) empieza en el reinado de Filipo de Macedonia, quien por la política mas refinada llegó á unir bajo su imperio todos los Estados de Grecia. Alejandro Magno, su hijo, condujo su ejército aguerrido al interior de la India con los

mejores generales de su siglo, cuya disciplina y ligereza de evoluciones en el campo, consternó á los Indios no menos que lo fueron los Mejicanos y Peruanos, con las armas de fuego y caballos de los Españoles bajo Cortés y Pizarro. Por la muerte prematura del héroe Griego, sus generales dividieron todo el país conquistado, formando tres grandes reinos que duraron por varios siglos; y como la Grecia en aquel tiempo había llegado al estado mas alto de civilización en el gobierno civil, literatura y artes elegantes, la influencia de los conquistadores pudo con facilidad introducir el cultivo de las ciencias en aquellas naciones donde habían estado despreciadas. Las espléndidas ruinas de Palmira, y otras ciudades arrasadas despues por naciones bárbaras, son prueba del gusto por la arquitectura introducido por los Griegos en aquellos países orientales.

Mientras los generales afortunados de Alejandro continuaban como soberanos en sus respectivas conquistas, los Griegos de Europa se mantuvieron sujetos á los reyes de Macedonia, hasta que 200 años antes de Cristo, los Romanos, cuyo poder había ya crecido mucho, se apoderaron de la Grecia; pero aunque su independencia fue destruida, la influencia de la civilización y genio superior de los Griegos vino á ser mas poderosa que antes; porque los Romanos, aunque poco cultos todavia, respetaron aquellos conocimientos en que los Griegos eran tan superiores. Atenas continuó siendo el emporio de literatura y de las artes, á donde acudían todos los Romanos que aspiraban á distinguirse en las letras y otras profesiones: los oradores iban allí á aprender la retórica; los filósofos á instruirse en la doctrina de los sabios de la Grecia; y los artistas á estudiar los modelos de excelencia en arquitectura, pintura y estatuaría.

Grecia, como todas las grandes naciones antiguas, ha pasado por todos los grados de engrandecimiento, esplendor y decadencia; y aunque tuvo la fortuna de dar su nombre, su lengua, su religion y costumbres al imperio de Constantinopla, la region que había sido la madre de esta influencia, quedó en un estado de oscuridad, donde casi ningun rayo de su pasada gloria ha penetrado por mas de catorce siglos. El imperio de Constantinopla continuó desde el año 395 hasta 1340, como soberanía, pero siempre en decadencia, á tal grado que el Emperador Andrónico dió, por su propia mano, su hermosa hija Teodora al jefe Turco Orchan, para aumentar el número de mugeres en su Serrallo, con la condicion de asistirle contra algunos rebeldes que despedazaban el imperio. El hijo de Otoman, recibió la princesa Griega, vino en auxilio de Andrónico, desbarató á sus enemigos, pero quedó en posesion de la mayor parte del imperio, dejando solo á Constantinopla, para conservar al padre de Teodora el título de Emperador. Mahomet II no teniendo alianza ni respeto alguno con la familia imperial de los Paleólogos, se apoderó de Constantinopla en 1453; quedando así el nombre de Grecia, como nación, borrado en el mapa de Europa.

La opresion de los bárbaros Turcos ha estinguido todas las virtudes de los Griegos en sus últimos

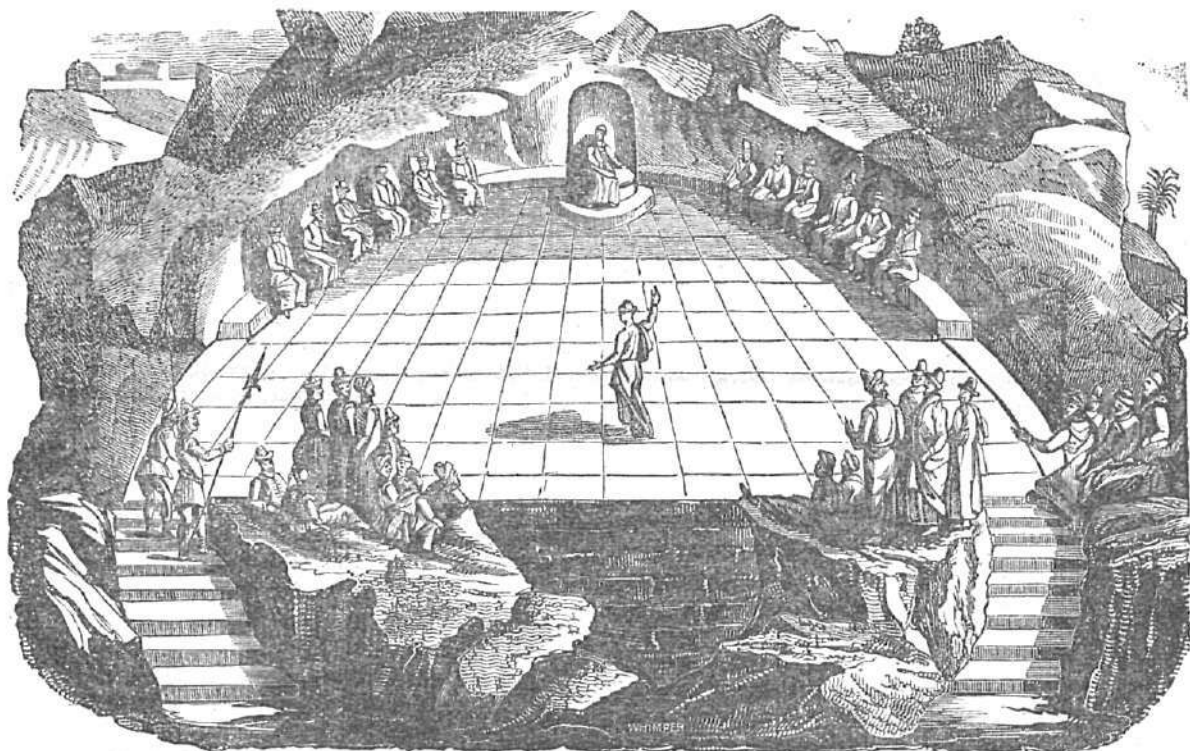
descendientes; la debilidad del Sultan les facilitó ocasion para sacudir el yugo Otomano, pero con tan poca union entre si, y tan poco respeto á los barcos é intereses de las naciones Europeas, que fue necesario que Inglaterra y Francia adoptasen medidas para reprimir sus piraterías y desordenes; y dirijidos felizmente á este tiempo los gabinetes de Londres y Paris por ministros liberales é instruidos, resolvieron efectuar su emancipacion en honor del nombre, literatura y artes de los Griegos antiguos; y ya sea por la habilidad diplomática, las enérgicas representaciones, las serias amenazas, ó las andanadas de la escuadra combinada en Navarino, el Gran Señor vino en reconocer toda la península meridional del territorio antiguo Griego como reino independiente, y para ocupar el nuevo trono fue elegido, por comun consentimiento de los cinco grandes poderes de Europa, Oto, hijo segundo del rey de Baviera, el que fue coronado en 1833.

EL DIVINO MORALES.

El célebre pintor Morales, discípulo de Rafael, se deleitaba en pintar cabezas de Jesu Cristo crucificado, y no hay memoria de que hubiese pintado una figura humana entera; como todas sus pinturas eran de asuntos sagrados le dieron el nombre de Divino, por el cual es conocido entre los amantes del arte. Cuando Felipe II edificó el Escorial, mandó llamar á Morales, que vivia en Badajoz, para que fuese á aquel monasterio á hacer algunas pinturas. El pintor se hizo hacer vestidos tan costosos, que cuando fue á la corte parecia mas un embajador que un profesor de brocha y paleta; y presentado al Rey no pudo este menos de sonreírse al ver el esplendor del vestido de Morales, lo que advertido por el pintor dijo con gran galantería, — que estando resuelto á dedicar al servicio de su soberano no solo su talento mas tambien su fortuna, había gastado cuanto tenia para presentarse á su majestad en obediencia á la real orden.

Morales hizo varias pinturas en el Escorial y fue premiado por el Rey con mucha liberalidad, volviéndose á Badajoz luego que hubo acabado sus cuadros. Cuando Felipe pasó por esta ciudad yendo á tomar posesion del reino de Portugal en 1581, mandó llamar á Morales, el cual se presentó al Rey en una condicion muy diferente y reducido á pobreza, su edad de setenta y dos años no permitiéndole trabajar. “Morales,” dijo el Rey, “mucho te has envejecido desde que te vi la última vez.” “Es verdad Señor,” replicó el pintor, “pero todavia siento mas la pobreza.” Felipe mando entonces á su Mayordomo dar docientos ducados á Morales, diciendole, “Toma ese dinero para que te regales con una buena comida.” “Y con una buena cena tambien,” dijo el pintor. “Me había olvidado que Morales cenaba,” dijo el Rey al Mayordomo sonreindose, “dale cien ducados mas para una cena.”

EL AREOPAGO.



De todos los lugares públicos de la antigua Grecia, no hay otro que merezca nuestra atención como el Areopago de Atenas, que era la Corte suprema de justicia. El nombre de este tribunal se compone de dos palabras griegas, *Areios* que significa Marte, y *Pagos* que significa colina, estando situado á la falda de un monte dedicado al dios Marte. Su destino como tribunal es de una data tan antigua, que algunos escritores aseguran fue abierto para la administración de justicia por Cecrops, primer rey de Atenas y contemporáneo de Moisés; mientras que otros autores nos informan, que el nombre Areopago fue dado aquel lugar por haber sido juzgado allí Marte, acusado de haber muerto á Habirrotio, hijo de Neptuno por haber violado á su hija; y que este padre de los dioses acusó á Marte en aquel lugar delante de doce divinidades las que decidieron que el acusado no era reo. Dejemos estos groseros absurdos de los Griegos con respecto á sus sacrílegos, homicidas é incestuosos dioses, y celebremos al Areopago como el tribunal mas independiente é imparcial de la antigüedad; tanto que Demostenes confiesa que hasta su tiempo no habia habido un ejemplar de quejarse de sus decisiones ningun demandador ni demandado. Valerio Máximo menciona el proceso de una muger acusada de haber envenenado á su marido y á su hijo en tiempo de Julio Cesar, asunto que hemos escogido para la representación de la lámina que adorna este artículo.

El Areopago representa á Dolabela presidiendo como Proconsul de Asia, y doce jueces para oír la causa. La acusada parece haber sido una muger de resolución, prefiriendo hablar por si misma, á ser

defendida por abogado alguno. Leida que le fue la acusación, dió algunos pasos hacia el centro del tribunal y habló de esta manera. "Ancianos! negar una verdad ante esta augusta asamblea cuando es cosa notoria, seria un insulto á la justicia sagrada; desfigurar un hecho para evadir el castigo merecido, seria ofender á vuestro buen juicio y á vuestra humanidad; y yo tengo mucho respeto á la majestad de este tribunal, al noble jefe que preside en él, y á los sabios jueces que le componen, para cometer un tal desacato. Yo estoy aquí acusada de haber envenenado á mi marido y á un hijo mio; y mi respuesta es, que esta es la mano que les administró el tósigo fatal. Pero como no hay acción alguna premeditada sin causa que la motive, escuchad, os ruego, la que me asistió para la perpetración del hecho. Yo fui casada en mi juventud con un hombre honrado, pero una muerte prematura le arrebató de mi compañía dejandome un hijo heredero de sus virtudes, y digno objeto de mi mas tierno afecto. La ventaja de que mi amado hijo tuviese un protector, me movió á casarme con un hombre que me prometió serle. Yo di otro hijo á este segundo marido, el que habiendo crecido, conspiró con su padre, y ambos mataron al adorado fruto de mi primer legitimo amor. Los dos barbaros asesinos parecian regocijarse de su crueldad, y yo resolví vengarme quitando la vida á aquellos dos monstruos sanguinarios. Si mi acción es criminal, aquí estoy pronta á recibir el castigo; y no os irriteis contra mí, ó jueces! si declaro que jamas me arrepentiré del hecho, y que moriré contenta por haber vengado la muerte proditoria de mi hijo favorito." Habiendo oido los Areopagitas á la resuelta Griega consul-

taron entre sí y convinieron en el siguiente decreto. "Comparezcan el acusador y la acusada en este tribunal cien años después del primer día de este proceso." Estilo refinado de los Griegos para absolver á un reo sin aprobar ni condenar la culpa cometida.

No se sabe positivamente de que número de jueces se componía el Areopago; unos escritores los limitan á treinta y uno; otros á cincuenta y uno, y algunos á quinientos. Lo mas cierto es, que no había número determinado, y que solo hombres muy respetables eran elegidos para formar aquel augusto tribunal. Los Areopagitas eran jueces vitalicios, con salario determinado que recibían del tesoro público; se juntaban solo al principio de la noche, para no distraer la atención con los objetos presentes ni ser influidos por la apariencia de los acusadores ó acusados. Este tribunal, en su primera institución, solo entendía en causas criminales, pero con el tiempo fue estendida su jurisdicción á causas civiles y religiosas, particularmente la blasfemia contra los dioses tutelares, y la indecencia en los sacrificios. Sócrates fue traído al Areopago y acusado de destruir la religión popular, que era la idolatría, enseñando la doctrina de un solo Dios verdadero y la inmortalidad del alma; el virtuoso Ateniese fue juzgado por este tribunal y condenado á muerte, haciéndole beber la fatal cicuta. El Apóstol San Pablo cuando fue á Atenas á predicar el Evangelio, fue traído á este mismo Areopago para dar cuenta de su doctrina, y en esta ocasión hizo un famoso discurso parte del cual esta referido en los Hechos de los Apóstoles. Dionisio, uno de los Areopagitas que asistieron al tribunal en aquella ocasión, fue convertido al Cristianismo.

DEMOSTENES Y LA INOCENTE ACUSADA.

Dos mugeres dieron una cantidad de dinero en depósito á una criada respetable, con la condición expresa, de no restituirlo á ninguna de ellas en particular, sino á ambas juntas. Pasado algun tiempo, una de ellas, vestida de luto, acudió á la criada llorando por la muerte de su amiga, y pidió el depósito, el que la sencilla criada le entregó al instante. Poco después viene la otra y pide el depósito; la pobre moza advirtió entonces el fraude que le habían hecho, y no teniendo medios de hacer otra restitución fue acusada al tribunal por falta de fidelidad, delito capital entre los Atenieses. Informado Demostenes del caso pareció en su defensa, y dirigiéndose á la querellante dijo: "Aquí no hay ocasión de queja; esta moza á quien le entregaste el dinero, está pronta á restituirle; pero á menos que traigas aquí presente á tu compañera, siendo esta la condición expresa que tú misma confiasas fue hecha, ella no puede en conciencia ni en justicia entregarte." Por este dilema salvó la vida de la inocente moza, y frustró el designio de dos astutas mugeres que habían conspirado para obtener dos veces el depósito.

III. REFLEXIONES SOBRE LA CREACION.

Aunque el Historiador sagrado no menciona separadamente la creación del fuego, debemos suponer que este elemento, tan esencial para la preservación de toda la naturaleza, fue criado al mismo tiempo que la luz, hallándose generalmente estos dos cuerpos intimamente unidos. Una de las obras mas misteriosas de la creación es el fuego elemental, cuya naturaleza, así como los primeros principios de todos los seres que tienen existencia, nos está desconocida. Parece que el Criador echó un velo sobre todas sus obras ocultándonos su esencia, y dejándonos solo el conocimiento de los beneficios que derivamos de ellas. Los beneficios del fuego son tan evidentes que nadie puede ignorarlos: el hombre, los brutos, las plantas, la tierra, hasta los minerales encerrados en el seno de la tierra dan testimonio de la influencia del calor. Dejemos á los filósofos en el laberinto del Calórico, por temor de intrincarnos en sus abstrusas investigaciones sobre si esta sustancia es un fluido sutilísimo, sobre el poder idio-repulsivo de sus moléculas, ó si solo es una moción vibratoria de las partículas de la materia comun, y examinemos esta importante materia segun la experiencia y la mas simple analogía; este será el modo mas eficaz para comprender las ventajas del fuego, y admirar la providencia de su Autor.

El fuego es el agente que produce la sensación que llamamos calor, y la causa de todos los fenómenos de la combustión. Supongamos que su naturaleza es un fluido que penetra y abandona los poros de los cuerpos; que está distribuido por la atmosfera, y por toda la tierra; mas abundante en unas partes, menos activo en otras; y que se siente su presencia á proporcion de su cantidad. En las entrañas de la tierra hay sin duda un fuego de una actividad formidable, independiente del sol, segun debemos inferir de los experimentos siguientes: metido un termómetro á veinte varas de profundidad se mantiene estacionario, sin experimentar la influencia del tiempo en invierno ni en verano; y cada 30 varas castellanas de mayor profundidad sube el termómetro constantemente dos grados en la escala de Fahrenheit, y poco menos de uno en la de Reaumur; de modo que siguiendo progresivamente, la tierra, á media legua de profundidad, tiene el calor del agua hirviendo; y bajando mas y mas llegará á estar mas caliente que el hierro en ascua, y capaz de derretir todas las sustancias; las erupciones volcánicas son argumentos irresistibles de la existencia de este fuego, y los torrentes de lava derretida indican su violencia.

Todos los vegetales muestran el fuego que contienen, luego que pierden el agua predominante: la grasa, la cera, los aceites, así como el azufre, son compuestos de fuego, aunque no hay apariencia visible de él en estas materias; dos palos frotados ligeramente producen fuego en breve tiempo; la atrición continuada del eje con la rueda desenvuelve fuego capaz de una conflagración; el choque del acero frio con el húmedo pedernal despide chispas de fuego instantaneamente; y la estricción de los

gases equilibrados en la pólvora produce una explosión espantosa. Todos los cuerpos en los tres reinos de la naturaleza están impregnados de un fuego eléctrico que no podemos percibir, hasta que puesto en movimiento se manifiesta en chispas innumerables. Nuestra atmósfera está cargada de este activo fuego, y cuando llega á inflamarse por la pugna de las nubes impelidas de vientos contrarios, detona con horror, y lanza rayos sobre la tierra, símbolo el mas expresivo de la ira del Omnipotente. La celeridad y destrucción de estos golpes fulminosos ponen en consternación toda la naturaleza sensible: los animales pierden el tino y se mueven temblando por los campos; las fieras mas hambrientas se olvidan de la presa, y amedrentadas se cosen con la tierra, ó corren á esconderse en lo mas interior de sus guaridas. El espanto de los truenos y de las llamas fulminas llena de terror á los pueblos; los guerreros paran en su marcha, y rinden las armas al estrépito de los cielos; los impenitentes no pueden resistir los remordimientos de su vida criminal, y la opresión de sus corazones les fuerza á reconocer sus culpas; los viciosos quedan entorpecidos, ó se retiran del ídolo que los descarria; los incrédulos se estremecen, y confundidas sus mentes, temen la ira de un Dios cuya revelación han despreciado; en fin, todos los hombres justos ó injustos confiesan con secreta inquietud el poder de este fuego que arruina cuanto toca, y la eficacia de esta llama *contra la que reconocen no tienen defensa alguna.*

Si la distribución del fuego es tan maravillosa, no es menos admirable la menudencia de sus partes, las que penetran todos los cuerpos: el fuego se introduce en los fósforos y marcasitas, reteniéndole por largo tiempo; el fuego se introduce en el hierro, y le hace tomar mayor expansión; el calor del sol, del aliento, de la mano, y de todo cuerpo viviente se introduce en un instante en el tubo del termómetro, y ensancha el licor que contiene; las partículas del fuego penetran espontáneamente por los poros del vidrio para mantener el equilibrio de la atmósfera; así es que el mayor calor de un cuarto cerrado, en tiempo de hielo, sale por los poros de las vidrieras para igualarse con el menor calor de afuera, y si está mezclado con humedad, no pudiendo esta pasar por el vidrio, queda condensada en agua sobre la superficie dentro del aposento; cuando el aire en un templo está mas caliente que el jaspe, mármol ó azulejos que suelen cubrir sus paredes, el calor penetra por sus poros, dejando en la bruñida superficie la humedad que no le pudo seguir por unos intersticios tan sutiles: tal es la sutileza de las partículas del fuego que no se conoce cuerpo alguno impervio á su pasaje.

Pero ¿cuándo y cómo fue formado este elemento de unas propiedades tan admirables? Supongamos que fue sacado del montón caótico en el primer día de la creación, al mismo tiempo ó inmediatamente después de la luz con la que se mantuvo en unión hasta el cuarto día, cuando se efectuó la obra brillante de la formación del sol; que por la concentración del fuego quedó formado aquel inmenso globo que es el alma del universo; que parte del

fuego quedó encerrada en las entrañas de la tierra para obrar según los designios de su Autor, ocultos á nosotros pero llenos de sabiduría y de bondad; que parte del fuego rodea la tierra y á todos los cuerpos sublunares, tanto de día como de noche, igual en todas las estaciones del año, aunque mas desenvuelto y por consiguiente mas sensible en unas que en otras; y finalmente que una parte de fuego reside en el aire que respiramos, en el agua que bebemos, en el alimento que tomamos, y en la superficie de la tierra que nos produce todos los bienes de este mundo. El fuego es el sustentante de los orbes que vemos girar en el espacio, el alma de nuestro globo, el agente de los metales, el formador de todo mineral, el fomentador de toda vegetación, una llama residente en la sangre para dar vida y mantener la máquina corporal en movimiento, y sin el cual no habria cosa alguna animada en el universo.

El Criador no colocó el elemento del fuego en las regiones superiores como pretendieron los antiguos; ni exclusivamente en los rayos del sol como creyeron otros, ni en la luz como aprehenden los sentidos, sino en la region mas baja de la atmósfera que rodea nuestra tierra, y la que rodea á las esferas celestes, y bajo los pies del hombre, á quien le ha permitido el uso y manejo de este poderoso agente para que ejerza la soberanía que le ha sido conferida sobre la tierra. Por mas violenta que se muestre á veces la furia de este elemento, y por mas terrible que sea su voracidad, la industria y constancia del hombre triunfa al fin en el combate, y le rinde á su discreción. Para esto dispuso la providencia del Señor que el fuego estuviese siempre acompañado de la luz ó del humo, por cuyo medio pudiese el hombre descubrirle, y tomar las medidas necesarias para contenerle en sus devastaciones, y sepultarle bajo las mismas ruinas que ha causado.

El fuego es el instrumento universal de todas las artes, y con su manejo se aprovecha el hombre de todos los tesoros de la naturaleza convirtiéndolos en su uso y regalo: con el fuego cuece el pan, y condimenta las sustancias nutritivas que serian nocivas sin la debida preparación; con el fuego cuece ladrillos y tejas, hace cal y yeso, sin lo que no podría edificar; con el fuego cuece la porcelana y hace cristales para su servicio y comodidad; y con el fuego destila espíritus, saca esencias, forma extractos y conduce sus operaciones químicas para penetrar los secretos de la naturaleza. El fuego sirve para facilitar una luz artificial estrayendo los gases del carbon, aceite, resinas, betunes y otras sustancias inflamables, sin cuya luz pasaríamos la mitad de nuestra vida en una oscuridad intolerable. El fuego sirve para dar impulso á máquinas enormes, poner en juego bombas de un poder inmenso, desaguar diques y minas inundadas, volar rocas durísimas, derretir los minerales, fundir los metales, refinar el oro y la plata, y convertirlos en moneda, vasos y adornos elegantes; el fuego sirve para convertir el hierro en acero, forjar y templar armas ofensivas y defensivas, las cuales son rayos en las manos del hombre, y por cuyo medio puede hacer

cuanto quiere: puede abatir murallas y romper puertas de hierro para castigar á su enemigo, ó destruir escuadras y ejércitos contrarios en defensa de sus derechos; con el fuego puede el hombre ejercitar su destreza, ó hacerle objeto de diversion; las fieras devoradoras, en medio de su ataque ó huida, quedan tendidas en tierra revolcándose en su sangre, y las aves á gran distancia caen á los pies del hombre por un golpe repentino. Tales son los beneficios que Dios ha dispensado al hombre por medio de las tres primeras sustancias, el agua, la luz, y el fuego, criadas en el primer día.

Y SEPARÓ DIOS A LA LUZ DE LAS TINIEBLAS. Las tinieblas habian precedido para realzar el contraste con la luz; y á fin que las criaturas destinadas á habitar el mundo comenzado en este día, supiesen apreciar los beneficios de esta primogénita sustancia, determinó el Criador que hubiese una constante sucesion de luz y tinieblas. Hasta en la privacion misma de las cosas mas necesarias, aun en la nonentidad de las tinieblas resplandece la sabiduria del Señor. La hambre no es otra cosa que la privacion de alimento: el cansancio no es mas que el decaimiento de fuerzas; sin embargo, el alimento no seria agradable si la hambre no fuera una necesidad, ni el descanso aliviaria al cuerpo si no precediera la fatiga; el comer sin apetito alguno seria una tarea tan penosa como desagradable, y el lecho sin sueño ó cansancio seria un potro de tormento. Del mismo modo podemos concebir que una luz continua fatigaria la vista de los vivientes, marchitaria la vejetacion, y debilitaria la naturaleza organizada; así pues era conveniente, y aun necesario, separar la luz de las tinieblas, y mantenerlas en sucesion para que la naturaleza descansase diariamente, y volviese á recibir con agrado los beneficios de la luz.

Y LLAMÓ A LA LUZ DIA, Y A LAS TINIEBLAS NOCHE. Noche y día fue el período establecido por el Criador para la futura division del tiempo; un periodo de viente y cuatro horas fue el prototipo de la mensura temporal para la sucesion de los siglos, y en este breve pero repetido espacio debia brillar la mitad de la naturaleza, mientras que la otra mitad habia de aguardar en su turno la claridad. Como el curso de las tinieblas habia precedido al curso de la luz, los días de la creacion comienzan con el oscurecimiento de la luz; los Hebréos antiguos y los Indios modernos siguen este mismo orden, y en algunos estados de Italia se cuenta hasta hoy el día natural desde media hora despues de ponerse el sol, hasta media hora despues de su siguiente ocultacion.

Y FUE LA TARDE Y MAÑANA DE UN DIA. Algunos preguntarán por qué dividió el Señor las obras de la creacion en seis días? Si la luz fue sacada de la nada con solo una voz, ¿no podia el Omnipotente haber formado todas las demas obras en un solo día? Ciertamente; el Señor pudo dar existencia á toda la naturaleza en un mismo día, en una hora, en un momento indivisible, siendo su poder tan admirable, que entre su voluntad y accion no media tiempo alguno. Todo lo que Dios hace, lo hace súbitamente. El Ser supremo no necesitaba decir

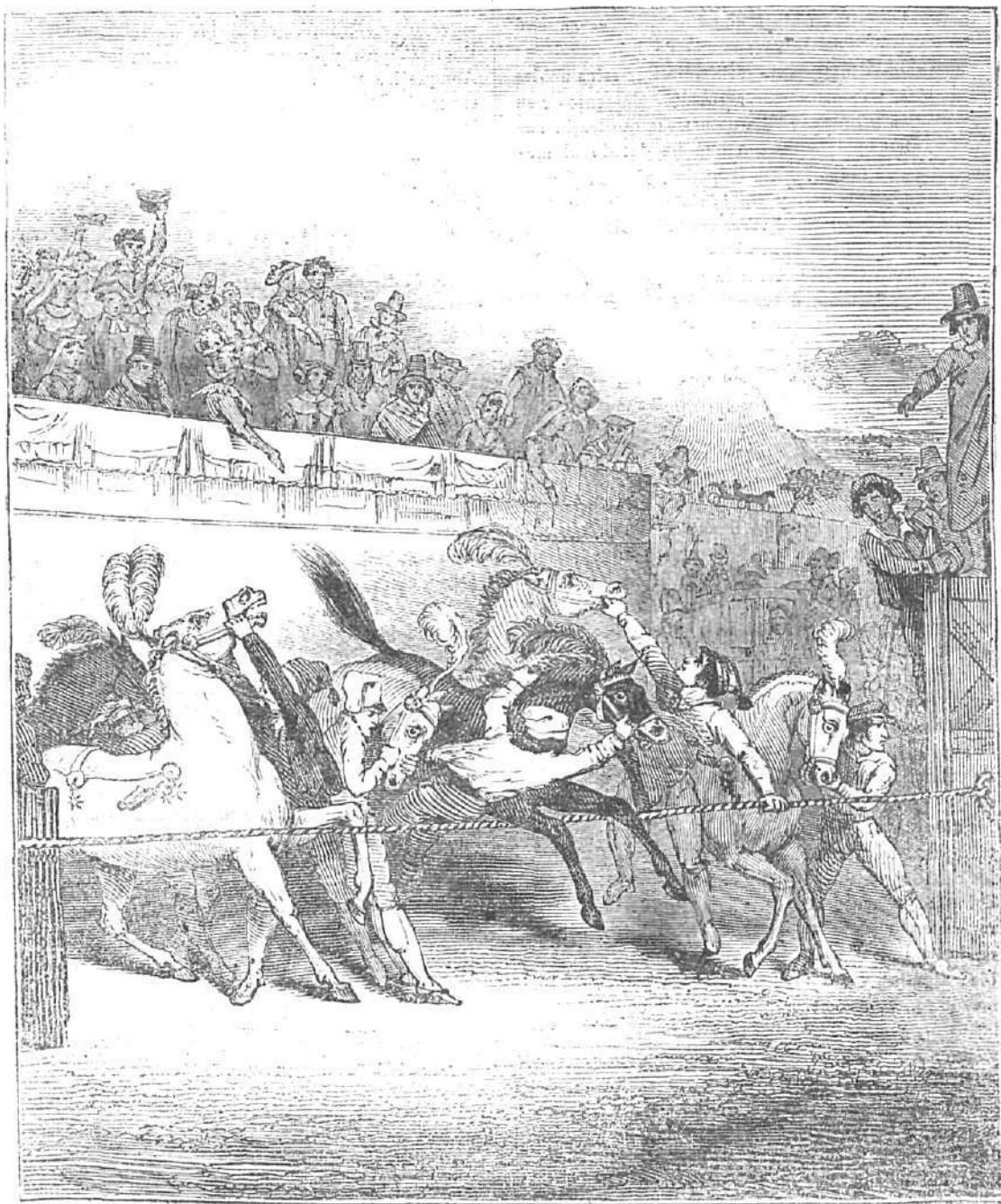
una palabra para obrar, porque el decir y el hacer es lo mismo en él, su voluntad y ejecucion son una misma cosa, no habiendo tiempo en lo eterno ni espacio en lo infinito. Pero la bondad de Dios para con sus criaturas resplandece desde el principio de la creacion. El hombre, formado del barro, es un compuesto de materia y espíritu, y por mas privilegiada que sea su alma, mientras está empuñada en la carne no puede concebir las obras de Dios como son en sí mismas, porque no puede sentir ni conocer sino por los órganos materiales de su cuerpo. Era pues conveniente que el Señor le revelase las obras de la Creacion de un modo adaptado á su capacidad, en un orden que le inclinase á mirirlas con atencion, á considerarlas con seriedad; y estando en la prescencia divina los acontecimientos de lo futuro, las dividió en seis días para establecer el séptimo, como día de descanso, despues de cada seis días de trabajo á que habia de ser condenado el hombre por su desobediencia, y como día desocupado para santificar su santo nombre.

(Se continuará.)

ANECDOTA DEL HISTORIADOR HUME.

ESTE célebre escritor, habiendo publicado algunas opiniones heterodoxas, era considerado como deísta entre los literatos, y tenido por ateísta entre los ignorantes. Cruzando un día un puente provisional sobre un paraje pantanoso que divide la parte nueva de la vieja que ocupa la ciudad de Edimburgo, se movió un tablon con el peso de su cuerpo, y Hume cayó en el fango. No pudiendo valerse gritó fuertemente pidiendo auxilio, y oyendo las voces una muger que venia acercandose corrió á su asistencia movida de caridad, mas apenas divisó que era Mr. Hume toda su compasion quedó desvanecida. Escocia es el país mas religioso del mundo, por lo que se ha dado á los Escoceses el apodo de Puritanos. En vano suplicaba Hume á la muger que le socorriese, porque esta se hacia sorda á sus voces; hasta que al fin se escusó diciéndo, "No permita Dios que yo salve á un ateísta." "No, buena muger," exclamó Hume, "vm. está engañada, yo no soy ateísta." "Pues bien," añadió la muger, "si vm. no es ateísta, deme prueba de ello rezando el credo, y si no puede decirle le dejaré perecer ahí por infiel." No descubriendo el filósofo otra persona por allí cerca, ni hallando otra alternativa sino someterse á la condicion de la muger, ó sepultar su alma y cuerpo en el cieno, rezó el credo en alta voz y con la mayor atencion, por temor de que un yerro le fuese imperdonable, y cuando llegó al Amen, la buena muger le ayudó á desembarazarse del cenagal, y los dos partieron muy satisfechos cada uno por su camino; la muger saltando de gozo por haber hecho rezar el credo á un infiel, y el incrédulo filósofo convencido de la necesidad de aprender de memoria, á lo menos, el credo de la religion dominante del país.

CORRIDA DE CABALLOS EN ROMA.



[Preparacion para la partida,]

LA corrida de caballos es una de las diversiones favoritas de los Romanos durante el carnaval; y quizas no hay otra en que el pueblo bajo tome tanto interés como en esta. Las carreras de caballos en Roma son muy diferentes de las de otros países, donde se admira tanto la agilidad y atrevimiento de los ginetes como la velocidad de los animales que corren; pero en Roma los caballos parten y corren, estimulados por artificios que contribuyen á espan-

TOM. I.

tar y hacer mover en disparada á unos animales naturalmente asustadizos. Hay una especie de caballos berberiscos destinada para estos ejercicios; estos son traídos al lugar desde donde han de partir, con las cabezas, y algunas veces tambien los pezuños adornados con cintas, plumas de avestruz y de otras aves. Cada caballo tiene una cincha con varias correas, terminando en bolas de plomo con puntas de acero, las que movidas por el animal en

M

su carrera, son otros tantos látigos y espuelas que le acosan terriblemente: y como si esto no bastara, ponen tambien tiras de hoja de lata, carton de papel, ú otras cosas semejantes que ademas del ruido de sonajas golpean al animal por detras y aumentan su espanto. Es lástima que los hombres en casi todas sus diversiones se aparten de la naturaleza: ¿cuanto mas interesante seria adiestrar estos nobles animales, y dejarlos correr guiados solamente de su emulacion instintiva? La naturaleza mostraria entonces las cualidades con que ha dotado al mas generoso de todos los cuadrúpedos, sin engaños ni tretas de los ginetes, y sin la violencia de los estímulos artificiales que á veces serán injuriosos al caballo mas veloz por naturaleza.

Una cuerda fuerte, estirada por una máquina, es la valla que detiene á los animales al principio del curso; los mozos que conducen á los caballos, llamados *Trasteverini*, son notablemente bien formados y fornidos, y teniendo que forcejear mucho para detener el impulso fogoso de los animales, la accion de sus brazos musculares y otras atitudes exhibe una escuela de modelos los mas perfectos para el estudio de un pintor ó escultor. La práctica de no haber ginetes que corran estos caballos parecerá á primera vista laudable, quedando asi evitadas las desgracias que de otro modo ocurren en las carreras, pero la esperiencia ha mostrado que no es asi; porque si un caballo, perdiendo la obediencia que tiene al que lo monta, sobrepuja al que le detiene y salta la cuerda, los otros atropellan por todo, y siguen el curso antes de estar despejado, y en la confusion desordenada que se sigue, suelen suceder muchas desgracias.

Preparado todo para el rompimiento, un piquete de caballeria parte desde el otro extremo á galope despejando el curso, y llegados al lugar donde están los caballos se retiran á los lados; luego suena la trompeta, la cuerda cae al suelo, los mozos sueltan los caballos, y estos parten como saetas disparadas del arco. Cuanto mas corren tanto mas son estimulados por las bolas punzantes, creciendo la furia de los animales hasta parecer desesperados de rabia; algunas veces muestran emulacion tirandose mordizcones, otras temor evitando el contacto con los otros, y otras sagacidad bastante para detenerse y librarse de los estímulos dolorosos que no quieren sufrir por solo la diversion de sus amos.

El gobernador de Roma es el presidente de estas carreras, y tiene su balcon en el palacio de Venecia donde termina la carrera. Un poco mas allá de la línea del balcon, hay un lienzo grande estendido, que cubre todo el ancho del curso; y aunque á los ojos de los caballos debe parecer una muralla, sucede á veces que estrellandose contre él le rasgan, pero aun en este caso cesan en la carrera. El premio ganado por el dueño del caballo vencedor, es una pieza de brocado, y una bandera de triunfo muy adornada.

Durante los primeros seis dias del carnaval, el que en Roma está limitado á solo ocho dias, se suelen hacer muchas parejas de yeguas y caballos de la misma casta, pero en los dos últimos, hay carreras generales de todos, causando

una confusion que rara vez escapa sin alborotos y desgracias.

Algunos de los caballos berberiscos usados en estas ocasiones por los Romanos son muy lindos animales, bien formados y espirituosos, pero como corredores son inferiores á los de las pampas de Buenos Ayres, y mucho mas á los caballos Ingleses. Aunque las apuestas tan comunes en otras partes, causando la ruina de muchos, son muy raras en Italia, es indecible el interés que los Romanos toman en sus carreras: un tremendo ruido de *bravos*, capaz de oírse á larga distancia, muestra la aprobacion por el caballo mas lijero; silbidos y gritos de desprecio son la parte que toca á los que van detrás.

Los Malteses tienen otro modo muy curioso de correr caballos. Los animales van montados, pero no tienen silla ni freno, ni cabezon ni alguna otra cosa que le parezca; y los ginetes echados sobre los caballos en pelo, sin riendas, y sin cosa alguna con que agarrarse, estimulan á los animales con una alesna como la de los zapateros. Los caballos, que son llevados de la costa de Berberia, á la isla son pequeños y muy dóciles, pero de ningun modo señalados por su lijereza. A estas circunstancias características de los animales que facilita este extraño método de carreras se debe añadir, que los Malteses corren siempre cuesta arriba. Con unos animales del fuego de los caballos Andaluces, de la dureza de los de Sud América, ó de la velocidad de los corredores Ingleses, seria casi imposible mantenerse un hombre, á no ser un centauro gauchó, sin el apoyo de los estribos, y absolutamente impracticable el hacer parar á un caballo sin riendas y un buen freno. Pero si los Malteses corrieran cuesta abajo, aun con las jacas domésticas que montan, no habria uno que mantuviera su asiento. ¿Que diversion seria para los picadores de España, los amansadores de las pampas, ó los diestros *Jockeys* de Inglaterra, el ver á los ginetes Malteses con los brazos y piernas desnudas, con ceñidores colorados, dando vueltas con sus jacas, como otras tantos Bacos sobre toneles de vino, floreando sus alesnas, y gritando como locos! Esto si que seria unas Carnestolendas. Pero no hay duda en que los Malteses, por amor á sus huesos, continuarán corriendo sus parejas cuesta arriba.

RECETA CONTRA LA HIPOCONDRIA.

Vida honesta y arreglada,
Hacer muy pocos remedios,
Y poner todos los medios
De no alterarse por nada.
La comida moderada,
Ejercicio y diversion,
No tener aprehension,
Salir al campo algun rato,
Poco encierro, mucho trato,
Y continua ocupacion.

MIGRACION DE LAS AVES.

En esta estacion de la primavera, cuando vemos toda la naturaleza vivificada por los rayos benéficos del sol; recobrando los bosques los honores frondosos que habian perdido con el frio del invierno; cubriendose los valles con el manto de verdor que el Criador les ha donado anualmente; despertando las plantas del letargo hiemal, vistiendose de hojas y desembotonando sus flores para matizar los jardines, adornar las arboledas, y formar el cuadro mas pintoresco y agradable á la vista, nuestra atencion ha sido llamada por la variedad de pájaros que han hecho su aparicion, en estos ultimos dias, y á los que vemos saltando de rama en rama ó revoloteando sobre sus alas, saludandose unos á otros con el mayor contento. ¿Donde han estado estos alegres habitantes del aire durante el invierno? En otros paises, sin duda, á donde han sido llevados por la inclinacion, ó forzados por la necesidad; mas, ¿por qué vuelven á un pais que abandonaron espontaneamente, ó del que fueron espelidos por la necesidad? Este es el fenómeno que nos ha eccitado á tomar la pluma, y llenar algunas columnas del Instructor.

Es lastima que entre las muchas personas aficionadas á la caza de aves, no haya algunas que tomen interes en el estudio de la zoología para ilustrar el asunto de la migracion de las aves, pues las frecuentes observaciones que tienen oportunidad de hacer, les habilitaria á averiguar las causas y caracter de estas aves llamadas de paso. Si por los efectos podemos juzgar de las causas, debemos suponer que las dos razones mas principales para pasarse las aves de un pais á otro son procurar alimento para vivir, y hallar conveniencias para multiplicar. Que la escasez mueva á los vivientes de un pais esteril á otro abundante es facil de entender; pero que esta mudanza se haga periódicamente, á un mismo tiempo, de comun acuerdo entre todos los individuos de cada especie, y otras circunstancias singulares es lo que nos maravilla. Aun cuando supongamos memoria en las aves que han venido de otro pais, ¿como conocen los pájaros que han sido criados en nuestros campos, ó en nuestras casas, como las golondrinas, cuatro ó cinco meses despues de haberse emancipado y aun perdido el conocimiento de sus padres, que han de hallar mas alimento y mejor clima en paises distantes donde nunca han estado? y por qué han de partir á un mismo tiempo cada año, de Rusia, Alemania, Inglaterra ó de España, aunque la temperatura continúe la misma, y abunde el mantenimiento? Quien les notifica el bando de la migracion, y les señala el tiempo en que se han de juntar en la costa del mar para hacer la travesía de un continente á otro? Muchas veces se han visto ejércitos numerosos de pájaros en la costa septentrional del Mediterráneo por un dia, y al dia siguiente todos desaparecidos sin quedar ni uno solo por tímido, perezoso ó inválido; otras veces se ha observado que guardan un riguroso ayuno por uno ó dos dias antes de partir, pues cojidas algunas docenas, antes de tomar el vuelo para emprender su viaje, no se les ha hallado

en los buches grano ni yerba alguna, aunque esta ultima abundaba en el campo que ocupaban. Y si todas desaparecen á una misma hora, ¿quien les hace señal para tocar la marcha, levantar el campo, y ponerse todo el ejército en vuelo al principio de la noche? Quien les dirige el rumbo en las tinieblas? Quien las guia, en la mañana siguiente, tan derechamente sin ver la tierra á donde se dirijen? La respuesta comun es, "El instinto que suple por la razon." ¿Mas por qué obra este instinto en las aves con mas firmeza y acierto que la razon en los hombres? Cosa bien sabida de todos es, que por mas de treinta siglos no enseñó la razon á los hombres que habia un nuevo continente al Oeste del mundo antiguo, hasta que movido uno privilegiadamente por esta sujestion emprendió el descubrimiento; ¿y como? En barcos impenetrables al agua, guiados por la brújula, con víveres para un año, conferenciando cada dia, dudando á cada instante, y siempre preparados para volver atras en caso de gran dificultad para adelantar; navegan mil leguas, descubren tierra, llegan al nuevo, desconocido y deseado continente; y ¡he aqui el triunfo del entendimiento y resolucion del hombre! Mientras que una bandada de aves, nacidas en el Norte de Europa, se avanzan por seis ó siete dias en tácito convenio, llegan á la costa, y sin estudio ni tradicion, sin barcos ni brújula, sin víveres ni recursos, se arrojan al aire vuelan directamente por mas de cien leguas, y sin conferencias, sin dudas ni sediciones, llegan por primera vez á otra parte del mundo. A esto llama el hombre instinto meramente animal. ¡Vanidad presuntuosa!

Hasta las circunstancias mas menudas de estas migraciones son dignas de contemplarse: las aves menores que pasan de Europa al Africa, como la codorniz, chorlito, golondrina y otras, siendo en número tan crecido, hacen su viaje en peloton, porque el vuelo unido de todas alivia al de cada una, y así transitan gran número de leguas, como nubes que se van perdiendo en el horizonte; pero las aves mayores de paso que bajan del Norte al Mediodia, como las grullas, cigüeñas, gansos y otras especies semejantes, siendo su número comparativamente corto, observan disciplina en la marcha. Junta la caravana para el tránsito, se divide en escuadras y formandose cada division en esta figura  con un capitán al frente, siguen los demas en las dos lineas, rompiendo el jefe el aire y facilitando el vuelo á los que siguen. Cuando el que hace cabeza está fatigado, se pasa á la retaguardia, y el que era segundo toma inmediatamente el puesto; así van mudandose con la mas exacta disciplina, hasta que concluido el turno quedan formados en linea, hasta la hora de reposar, ó principia otra nueva evolucion si no hay tierra firme donde hacer alto. En estas marchas no hay finjimiento ni escusa, ninguna compulsion ni flojedad; todos conocen su deber, y cada uno desempeña su tarea. ¡Que admirable es la economía de estas criaturas en tus marchas migratorias emprendidas para su preservacion!

Vueltas estas aves al pais donde han nacido, todo es regocijo en los campos; los bosques y aun las poblaciones de los hombres resuenan con sus gor-

geos, y preparandose para cumplir con el único precepto de que es capaz su naturaleza, parecen dar nueva existencia á la creacion. Las unas se obsequian á las otras; cada par contrae la union conjugal mas fiel y sincera; celebran los desposorios con la mas dulce melodia, y dan principio á los deberes de su nuevo estado, edificando con la mayor solicitud la casa y cuna para el nacimiento y cria de su prole. Cada especie forma el nido con un diseño particular, y siempre con los mismos materiales. Nunca sale el edificio demasiado grande por ambicion, ni muy chicho por flojedad; jamas está sobrecargado por abundancia de material, ni endeble ó ruinoso por ignorancia; no ocupa mas espacio que el necesario, ni le falta cosa alguna conducente al abrigo y seguridad de los hijuelos. El número de la familia que ha de contener, la temperatura del clima, y el calor natural del cuerpo de la madre son las reglas en que se funda la arquitectura nidal; y la delicadeza de los hijos sirve de guia para el adorno interior. ¿Quien dice á estas criaturas que han de poner huevos? Cómo saben de antemano el número de hijos que han de tener? De donde han aprendido que si el nido es muy grande se disipará el calor necesario para la empollacion, y si muy pequeño que no podrá contener los polluelos cuando crezcan?

El águila, el buitre y el cuervo en la construccion de sus nidos solo buscan firmeza, y esta la hallan en los palos entretreídos, sin mas adornos que algunas pajas, lecho apropiado para endurecer los jóvenes destinados á una guerra perpetua; pero el ruiseñor, el canario y el picaflor solo procuran blandura, y apenas les satisface los hilos de algodón y seda, pues se arrancan las plumitas mas finas del pecho para alfombrar la cuna de unos hijos que aun en la esclavitud son servidos por manos delicadas. El sitio donde anidan es tambien análogo al caracter de cada especie: el águila, no temiendo á ningun viviente del aire, forma su fuerte enrejado en una robusta rama al descubierto; la cigüeña, como centinela expetta, fabrica su garita en el ángulo de una torre, donde en caso de peligro pueda sonar el alarma y llamar á su compañero con el repique de su matraca; y la golondrina confiada en la predileccion del labrador, se entra en su casa, y aun en su dormitorio, escoje un rincon y construye su tribuna donde chirria en libertad, y cria á sus chiquitos entre la bulla y gritos de los muchachos. Algunos pajaros requieren un nicho firme, y hechos carpinteros taladran el tronco de un arbol hasta formar el hueco que necesitan; muchos prefieren el suelo, bajo el escondite de una planta; mientras que otros, no creyendose seguros en el suelo ni entre las ramas de los árboles, cuelgan su nido de un tierno y flexible pimpollo, á donde no pueda llegar el mochuelo saltador, la astucia de la culebra, ni la malignidad del mono. En las costas del rio Paraná, y otros parajes de la América se encuentran á menudo, nidos en figura de bolsa, suspendidos de las ramas, de un tejido delicado y una abertura la mas regular. El hombre con toda su industria, con la jactada estructura de sus manos, y el uso libre de sus diez dedos, si privado de instru-

mentos, no podrá imitar el tejido de aquellas fibras que un pajarillo saca de las raices, lleva á la rama, y suspendido en el aire, teje con ellas una fina y perfecta redcecilla sin mas auxilio que el de su pico. ¿Quien dudará que estas criaturas se proponen un cierto diseño, delineado en su instinto, y que obran consiguiendo á él? Y qué cosa dirige á cada especie en la eleccion de un diseño peculiar? No es la imitacion, porque si un pájaro empolla los huevos de otra especie diferente, estos barán infaliblemente sus nidos como sus padres naturales, y no como aquel en que se crió; ni el libre albedrío, porque si fueran capaces de esta cualidad racional, cada individuo fabricaria el nido segun su capricho. La fábrica es igual en cada especie, tiene las mismas conveniencias, y está acabada con la misma perfeccion; hasta el tiempo de la fábrica está calculado tan exactamente, que jamas ocurre poner un huevo sin estar concluido el nido, y apenas pasa uno ó dos dias sin estar ocupado. Tal es el impulso que el Autor de la naturaleza ha comunicado á las aves para construir una casa apropiada á sus circunstancias. Iguales maravillas hallaremos en la fuenta de la incubacion y en la cria de sus familias, de que trataremos en el número siguiente.

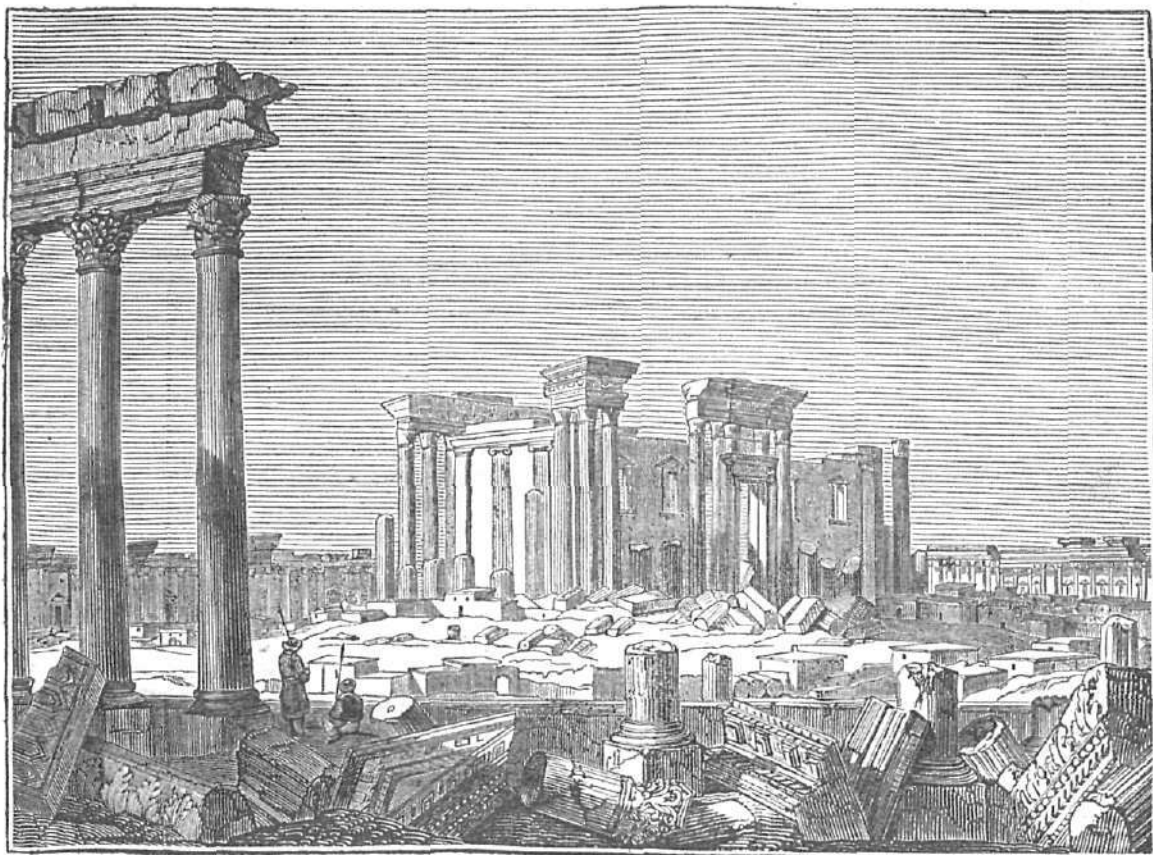
(Se continuará.)

GRATITUD E INGRATITUD.

Esta noble virtud y este vicio infame están tan esparcidos en el mundo que apenas se hallará un individuo que no conozca á un agradecido ó desagradecido. La gratitud es una virtud que dispone al hombre á sentir interiormente el beneficio recibido, y á mostrar en sus acciones su deseo y prontitud á recompensarle por cuantos medios están de su parte segun las circunstancias del bienhechor. La ingratitud es una insensibilidad al favor recibido, sin acordarse jamas de retornar el beneficio, porque no le reconoce. La ingratitud tiene su trono entre el orgullo y la crueldad; siendo una verdad infalible, que no hubo jamas, ni hay persona alguna notablemente ingrata, que no sea al mismo tiempo intolerablemente orgullosa ó vana, ni puede haber persona vana ó orgullosa que no se desdeñe de confesar un beneficio. El ingrato pierde de vista los beneficios que se le hacen, porque su orgullo le hace levantar la cabeza muy alto. El orgullo de Bruto le hizo olvidar los muchos beneficios que habia recibido de Cesar; la ingratitud puso el puñal en su mano; y la falta de compasion ó crueldad le atravesó por el corazon de su soberano y bien hechor. El orgullo, la crueldad y la ingratitud son tres vicios grandes, mas de estos tres vicios, la ingratitud es el mas detestable. *Ingrato homine terra pejus nil creat.*

La mejor especie de conocimiento es la que hace á un hombre mas virtuoso, mas agradable y útil á si mismo y á otros.

NOTICIAS DE PALMIRA.



INCLINADA la mente humana á considerar todo lo que es extraordinario, halla una complacencia singular en la descripción de ruinas antiguas, y tanto mas á proporción de la distancia en que se hallan. La hábitud de ver los edificios del país en que nos hemos criado, por mas suntuosos que sean, nos hace mirarlos con frialdad, mientras que la noticia de algunas murallas decaídas, columnas destruidas y esparcidas por la tierra, ó alguna pila de piedras amontonadas, nos mueve á emprender viajes penosos á fin de registrar y trazar aquellos fragmentos desordenados. Si hay alguna excusa para este estímulo de curiosidad, es sin duda la diversidad de genios entre los habitantes de los siglos pasados y los modernos. Los antiguos soberanos, pródigos del tesoro público, é insensibles al sudor y fatigas de sus abyectos vasallos, construían inmensos edificios, magníficos al exterior, irregulares al interior, inútiles en su uso, y solamente testimonios de una loca vanidad. Los modernos, mas económicos en los gastos, consultan la utilidad y el bien general, y si algunas veces es la grandeza el objeto principal, la regularidad, conveniencia y elegancia interior son preferidas á la vista exterior. El famoso coliseo de Vespasiano, aunque la construcción correspondía á su fin, no era mas de un corral en comparación de la magnífica Basílica de San Pedro en Roma, ó

de San Pablo en Londres. El paramar á la entrada del puerto de Plymouth, aunque no mas de una calzada de piedras arrojadas al agua y sin ninguna union ni mas firmeza que su gravedad, es mil veces mas grande y mas útil que el Coloso de Rodas; y el Faró de Tolomeo, ó los famosos malecones de Babilonia, eran muy inferiores á la línea de diques en Liverpool. Hechas estas reflexiones á beneficio de nuestros lectores, para que no se dejen seducir de las exageradas descripciones de los viajeros, las que estamos obligados á adoptar algunas veces, debemos confesar que las ruinas de Palmira, son una excepcion no solo por lo extraordinario de sus restos, mas por lo extraño de su situacion.

Todo es singular y misterioso en la historia de Palmira. Su fundacion no es averiguable, y su situacion nos confunde. Segun unos, Palmira es Tadmor que Salomon edificó en el desierto; y segun otros fue edificada por los Griegos sucesores de Alejandro, y su estilo de arquitectura puramente Corinto apoya esta última opinion; quizas tambien fue reedificada sobre las ruinas de otro pueblo mas antiguo. Su situacion es en la mitad de un océano de arena, sin hallarse en tan vasta estension rios, arroyos, palmas, yerbas, ni señal alguna de vegetacion ó comercio humano. El puerto mas inmediato es Alepo, distante mas de sesenta leguas. ¿Como

pudo, pues, llegar una ciudad situada de tal manera al grado de riqueza y esplendor que manifiestan sus ruinas las mas magnificas, regulares y de buen gusto de toda la antigüedad? Sin embargo, la historia Griega dice que Palmira se sometió á los sucesores de Alejandro; y la historia Romana refiere que la famosa Zenobia, Emperatriz de Palmira, resistió por algun tiempo el poder de las armas Romanas, hasta que el emperador Aureliano atacó la capital, tomó prisionera á Zenobia, la condujo á Italia, y la obligó á marchar á pie, como cautiva, junto á su carro, en su entrada triunfal á Roma. Si no tuvieramos mas testimonios de la opulencia de Palmira que los referidos, la idea de su pasada grandeza desvanecería, pero ahora es incontestable, habiendo sido visitada por muchos viajeros inteligentes en este último siglo. Mr. Hali-fax, comerciante Ingles de la factoria de Alepo, habiendo oido hablar á algunos Arabes sobre las ruinas de una grande ciudad en el desierto, fue incitado á hacer un viaje con el intento de visitar el lugar, y á su vuelta hizo una descripción muy prolija de las ruinas que habia observado. Este descubrimiento excitó la curiosidad de los viajeros Europeos, entre los que se distinguieron, Wood, Bouverie y Dawkins, cuyas investigaciones fueron publicadas en Londres, en 1753, en un magnífico tomo en folio con cincuenta y siete láminas, grabadas por los mejores artistas de aquel tiempo.

Estos viajeros desembarcaron en Bairoot, en la costa de Siria, pasaron por el Monte Líbano á Damasco, y de allí procedieron á Hassia, una villa distante cuatro jornadas al Norte, cuyo Agá ó gobernador les dió una escorta de caballería, con cuya proteccion continuaron el resto del camino, echando nueve dias desde Hassia hasta Palmira. Su llegada á las ruinas fue por el Sud Oeste por un arenal sin árboles y sin agua, con dos colinas esteriles á la izquierda y á la derecha, tres ó cuatro leguas distantes una de otra, las cuales formaban el horizonte. A distancia de media legua antes de llegar á Palmira, las dos colinas parecían juntarse, pero llegando mas próximo hallaron un valle angosto que conducia á la ciudad. "Luego que pasamos el valle," dice Mr. Wood, "se presentó á nuestra vista la mayor cantidad de ruinas que jamas habiamos visto, todas de marmol blanco; y á la parte de allá, un desierto sin objeto alguno que mostrase vida ni vejetacion. Es casi imposible imaginar cosa alguna mas sorprendente que esta vista: un número tan vasto de columnas Corintias, sin murallas ni edificio alguno sólido, presentaba una estraña y como encantada perspectiva."

La parte principal de las ruinas están rodeadas por los restos de una muralla tan decaída, que hay partes por donde no se puede trazar. Su circuito es como de una legua. Por todas direcciones fuera del recinto se encuentran sepulcros cuadrados, y en los que se han explorado se encontraron momias, asemejandose exactamente á las de Egipto. Casi todo el terreno dentro de la muralla está cubierto con montones de marmol labrado; y las ruinas se estienden por media legua en linea recta. A la estremidad Oriental, como representa el grabado,

está el mas magnífico edificio de todos los que allí habia, el cual se supone era el templo llamado del Sol.

La existencia de un templo dedicado al Sol en la antigua Palmira consta de una carta de Aureliano, escrita despues de la destruccion de los habitantes que por su bárbara orden fueron degollados sin distincion de edad ni sexo, y en la que espresa su intencion de restablecer el templo del Sol, y dar la ciudad á los pocos que habian escapado del cuchillo para que la habitaran. No hay duda que la inmensa pila de zócalos, columnas y pilastras situada á la estremidad Oriental de las ruinas actuales, son restos de la magnífica fábrica de dicho templo, y aun todavia se distingue una representacion del Sol en una de las decoraciones que han quedado. Todo el recinto de este edificio es un cuadrado de 242 varas Castellanas en cada ángulo, rodeado con una muralla soberbia hecha de piedras grandes cuadradas, y adornada por dentro y fuera con sesenta y dos pilastras de cada lado, como demuestra la mayor parte de un lienzo todavia existente. Si la barbaridad de los Turcos, enemigos de toda obra esplendida y noble, particularmente cuando eccita la ciega supersticion de su islamismo, no hubiese demolido espresamente las hermosas cornizas de este y otros edificios, se verian todavia en Palmira las mas curiosas y esquisitas esculturas en piedra de que el arte humano podria jactarse en todo el mundo.

El lado Occidental es el que ha sufrido mas, evidentemente por las manos de los Musulmanes mas que por los elementos, y la magnificencia de este ángulo se puede conjeturar por las dos piedras que servian de jambas en la puerta principal, teniendo cada una treinta y ocho pies de largo, y esculpidas con pámpanos, y racimos de uvas estremamente elegantes. Todavia mantienen su posicion original, y la distancia entre ellas es de mas de diez y seis pies, que era el ancho de la puerta. Luego que se entra en el patio, se ven los restos de dos nobles columnas de marmol fino, cada pilar cuarenta pies de alto con capiteles de escultura esquisita; y del mismo modo estarian adornadas las cornizas antes que las rudas manos de los bárbaros Turcos las hubiesen obliterado. No han quedado mas de cincuenta y ocho de estas columnas, pero deberia haber habido muchas mas, apareciendo evidentemente que rodeaban aquel gran cuadro. Todo el espacio contenido dentro de estos pilares, segun la medida de Mr. Hali-fax, es de sesenta y cinco varas de largo, y algo mas de treinta de ancho, en medio del cual está el templo, cuyas dimensiones son treinta y seis varas de largo, y de quince á diez y seis de ancho. Su planta es de Norte á Sur, con una magnífica entrada al Occidente, exactamente en la mitad del edificio, y por los fragmentos que existen parece haber sido una de las mas preciosas estructuras del mundo.

El grabado que acompaña este artículo representa la vista del templo por la esquina Noroeste del patio. Las altas columnas que se ven á la izquierda de la lámina son parte del pórtico ó colonata que corre al rededor del patio; y su elevacion de cin-

cuenta y cinco pies excede en magnificencia á todos los edificios antiguos de que hay memoria. La pila central es el templo rodeado por los restos de su peristilo. Entre las columnas quebradas y fragmentos de las cornizas esparcidas por el terreno, se observarán algunas casillas cuadradas, habitaciones de los Arabes establecidos ahora dentro de aquel antiguamente majestuoso patio. A una distancia como de quinientas varas mas allá del templo, hay un arco magnífico que da entrada al pórtico que se estiende por mil y quinientas varas, cuyas columnas, unas enteras otras quebradas, están esparcidas por todo el largo de esta larga línea, la cual desde el principio hasta el fin de las ruinas comprende media legua. El número de edificios distintos que todavía se pueden trazar en Palmira por sus ruinas llega á cincuenta; pero hay ademas muchos fragmentos, esparcidos por otras partes, que sin duda pertenecian á edificios que no es posible ahora distinguir.

Todos los edificios de Palmira parece fueron hechos en el mismo siglo; y entre todas las inscripciones que se han hallado, la mas antigua es la que hay en una torre de cinco cuerpos, el único monumento de esta especie que existe entre aquellas ruinas, la cual dice haber sido edificada por una persona del nombre Iamblichus, en el año tercero de la era Cristiana. Es muy probable que todos los edificios, cuyas ruinas existen ahora, fueron erijidos en los dos ó tres primeros siglos desde el nacimiento de Cristo. El estilo de arquitectura apoya esta conjetura, siendo todos del orden Corinto, á excepcion de cuatro columnas del orden Iónico entre las del templo del Sol.

Tantos y tan espléndidos monumentos no podian erijirse sino en una época de grande riqueza, y como las producciones naturales de Palmira no serian mas que dátiles, segun su terreno y clima, y las minas de sal en un valle próximo á la ciudad, es de concluir que la prosperidad en que se halló en aquellos tiempos fue debida al comercio, y que fue hecha el emporio de las manufacturas, drogas y especias del Oriente por los activos comerciantes Palmirenses.

BARCOS DE VAPOR EN 1543.

En nuestro número anterior probamos evidentemente que los célebres navegadores modernos no han hecho descubrimiento alguno de importancia en el espacioso Mar Pacífico, desde la America hasta las costas de Asia, que no haya sido previamente descubierto por los Españoles, y que todo el merito á que son acreedores está reducido á explorar las costas de aquellas islas, y fijar sus verdaderas longitudes. Esto último no era posible hiciesen los primeros descubridores por falta de aquellos conocimientos científicos que su siglo no podía enseñarles, siendo ignorados en aquellos tiempos; por la privacion de instrumentos todavía por inventar, y por la incertitud de sus derrotas, siendo

cada una original; y ahora es nuestro deber hacer la justicia debida á España por la invencion de los barcos de vapor. El erudito escritor Navarrete en la *Coleccion de los Descubrimientos hechos por los Españoles*, publicada en estos últimos años, ha mostrado por testimonios los mas auténticos, que el primer experimento, de que hay memoria, para impeler un barco por la fuerza motriz del vapor, fue hecho en Barcelona con todo el exito feliz que se prometia el inventor en 1543; no menos de 85 años antes que Brancas publicara en Italia esta idea; mas de un siglo antes que el Marques de Worcester aplicase el poder del vapor al trabajo en Inglaterra; y cerca de tres siglos antes que Fulton, combinando las ventajas de todas las máquinas contemporaneas, sucediese en hacer un barco de vapor efectivo en los Estados Unidos del Norte America. Por mas singular que parezca á algunos este hecho, está tan plenamente autenticado en varios archivos de España, particularmente en los de Simancas, donde las circunstancias se hallan tan claramente referidas, que hacen el asunto incontrovertible.

En 1543, un oficial de Marina llamado Blasco de Garay ofreció exhibir delante del emperador Carlos V. una máquina por medio de la cual seria impelido un barco sin la ayuda de velas, ni de remos. La propuesta al principio pareció ridícula, mas el ingeniero estaba tan convencido de que la fuerza de la máquina habia de producir el efecto anunciado, que hizo nuevas representaciones al gobierno suplicando á su Magestad, se dignase ordenar la ejecucion del proyecto, y en consecuencia nombró el Emperador una comision para que procediese á Barcelona, presenciase el experimento, y diese cuenta del resultado. Seguro ahora el ingeniero Garay de hacer la prueba de su artificio, preparó un barco mercante llamado la Trinidad, del porte de 200 barriles (asi dice el documento); y llegados los comisionados se hizo el experimento en 17 de Junio, 1543. Luego que hicieron la señal se puso el barco en movimiento, caminando hacia adelante, volviendo ya á un lado ya á otro segun la voluntad del timonero, y volviendo al punto de donde partió, sin velas, sin remos, y sin ningún mecanismo visible excepto una inmensa caldera de agua hirviendo, y una complicada combinacion de ruedas por dentro, y palas girantes por defuera.

La multitud que habia acudido á la orilla del mar quedó llena de admiracion al ver aquel prodigio; el puerto de Barcelona resonó con aplausos, y los comisionados que observaron el hecho con el mayor entusiasmo, refirieron al emperador que el ingeniero Garay habia ejecutado con su máquina cuanto habia prometido; pero el jefe de la comision, Ravago, que era el tesorero mayor del reino, por efecto de ignorancia, ó de alguna otra causa oculta de las que amenudo suelen rejir la conducta de los ministros de estado, se mostró poco favorable al inventor y á su máquina. Despues de confesar el buen éxito del experimento, y aprobar la ingeniosidad de Garay, se esforzó á persuadir al soberano que la tal invencion era de poca ó ninguna utilidad; que lo complicado del artificio habia de requerir constantes reparos, los que ocasionarian un gasto inmenso;

que el barco no caminaba mas de una legua por hora y mucho menos cuando estuviera cargado; y sobre todo que la caldera, no siendo posible resistir la fuerza del vapor por largo tiempo, reventaria frecuentemente, causando desgracias muy lastimosas. Tal fue en resumen la opinion de aquel mezuquino ó envidioso ministro.

Si Carlos V. quedó persuadido de las razones de su tesorero, no fue insensible al mérito del inventor, promoviendole al rango de capitán de alto bordo, mandando pagar del tesoro real todos los gastos del experimento, y darle ademas un premio de 200,000 maravedises; que equivalen á 66,000 reales de vellón, cantidad muy considerable en aquel tiempo, y cuyo caracter de munificencia prueba evidentemente que la invencion de Garay era igual, si no superaba, á las mas extraordinarias de aquellos siglos. Las expediciones militares que el Emperador formaba en aquellos tiempos, cuando las armas eran la gloria de España, y el honor de los Españoles, malogró la ocasion de haber introducido en Europa las ventajas de la navegacion por vapor, y el honor que la antigua Barcelona podia haber adquirido por este noble descubrimiento, no le fuera hoy disputado por un pueblo de Norte America que en aquel tiempo estaba lejos de entrar en existencia.

Establecido pues el hecho incontrovertible de haber navegado un barco en el siglo xvi impelido por la fuerza del vapor, y con un aparato semejante al moderno, resulta el problema: — ¿Se debe ó no el honor de esta invencion á los Americanos Fitch que lo intentó, ó Fulton que sucedió en la feliz aplicacion del vapor para impeler barcos? Nuestra opinion es que Fulton merece el honor de la invencion y ejecucion, aunque la máquina habia sido inventada y probada por mas de dos siglos y medio antes. Lo paradójico de esta respuesta desvanecerá asentando el principio innegable de que lo que un hombre inventó en las artes en el siglo xvi lo puede inventar otro con mayor facilidad en el siglo xviii. Que Fitch ó Fulton tuvieran noticia del artificio de Garay es del todo improbable. La falsa política, ó apática disposicion del antiguo gabinete Español, en no haber sacado al público los importantes archivos sepultados en el desierto de Simancas por cuatro siglos, privando á la Peninsula de mucha gloria, y de mucha informacion util á la Europa, era una barrera impenetrable no solo á la curiosidad de Fulton, mas aun á la perspicacia de otros genios mas sublimes. Algunos de sus monjes, es verdad, tenian acceso á aquel depósito, pero ninguno tenia interés en sondear la mina, y si alguno lo hubiera intentado, el gobierno no lo hubiera permitido, considerando aquel tesoro como bienes mostrencos. Pero aun cuando Fulton hubiera tenido acceso, ó recibido informacion, esta no podia estenderse á mas del hecho de haber navegado un barco impelido por la fuerza del vapor por medio de ruedas y palas, idea facil de descubrir, pero difícil de combinar los poderes que han de producir el efecto. La desgracia de no haber en España, en aquellos tiempos, periódicos y publicaciones de curiosidad, hizo que quedase estinguida aquella

noble invencion juntamente con la llama vital de su autor. En fin, si España tuvo la gloria de inventar la navegacion por vapor, tambien tuvo la desgracia de perderla; y libres los ingenieros modernos de toda obligacion al Español Garay, no hay razon para privar de la gloria debida al Americano Fulton por haberla vuelto á inventar en tiempos mas felices, y con resultados tan espléndidos que justifica el orgullo, y produce las riquezas de los Estados Unidos y otras naciones de Europa.

TRANQUILIDAD.

Un día trae otro día, y un año sigue á otro año; tomemos, pues, el tiempo como viniere. Un siglo entero de molestia y cuidado continuo no vale tanto como un día de tranquilidad. El origen de todos nuestros placeres está en nuestro corazón, y el que intente hallarlos en otra parte hace un ultraje á la divinidad. Mis proyectos, mis deseos, y toda mi esperanza no salen de los límites de mi seno. Los rios corren rapidamente á la mar y se desaguan en ella sin turbarla; así sucede en mi corazón; todo los acontecimientos de este gran mundo no me harán dar un solo suspiro. Mi norte y guía es la verdad, y la moderacion es el timon para dirigir mi curso. Yo hago mi camino derecho cualquiera que sea el viento que me impela; las nubes se levantan y luego descienden en torrentes sin causarme la menor inquietud; y cuando me ocultan el sol de día, busco mi rumbo mirando á las estrellas de noche. Calma la golondrina en su nido, ve con ojo tranquilo los combates sangrientos de los buitres, y sea cual fuere el vencedor está libre de molestia, sin faltarle moscas ni guzanos para su sustento. Mi vestido es de paño basto, mi alimento ordinario, y la paja con que está techada mi cabaña va decayendo con el tiempo; mas ¿de que me serviría para mañana el estar hoy vestido de seda, ó haber digerido viandas esquisitas? Los techos dorados no ayuntan los desvelos ni cuidados; y en la convulsion de un terremoto podria yo escapar en mi humilde habitacion. Mi patrimonio son mis dos manos, y ellas me dan cada día su producto. Si hace calor, me refresco á la sombra de un arbol; y cuando hace frio, me caliento trabajando. Es cierto que me voy envejeciendo, pero mis hijos son jóvenes, y me pagarán con su cuidado, el que yo he empleado en su mantenimiento y educacion. Si ellos siguen siempre la verdad, y viven con moderacion, no darán un suspiro en cien años. Que las nubes se rasguen con truenos, que los vientos se choquen con furia, de cualquier parte que venga la tempestad, la Tranquilidad es un puerto abierto y seguro para un corazón inocente. Salve, tranquilidad del alma! Dulce delicia de la vida! Los reyes venderian sus coronas para comprarte si conocieran tu valor. Completa tus beneficios; tu me has ayudado para vivir bien, asísteme para morir en paz y tranquilidad.— Hemos tomado este hermoso fragmento de la Traducción de un poema Chino, atribuido al celebrado doctor Lean.

ESTATUA DE MOISES POR MIGUEL ANGELO.



ESTATUA DE MOISES.

Aquí presentamos á nuestros lectores la magnífica estatua de Moises, considerada como la obra maestra del celebrado artista Miguel Angelo, la cual constituye el principal ornamento de la iglesia de San Pedro *ad vincula* en Roma. El legislador de los Judios se representa sentado, y en acto de reprender al pueblo por su idolatria. Su semblante manifiesta una espresion seria de magestad, un entendimiento sublime, y todas las cualidades que corresponden al caracter con que le distingue la Santa Escritura. Ademas de la grandeza de aire y atitud tan notable en esta figura, es admirada la exactitud anatómica de sus partes.

Del testo de la Biblia Vulgata, "*Quod cornuta esset facies sua,*" se ha originado la costumbre de representar á Moises con dos cuernos en lugar de dos rayos de luz; y la causa de esta estrañeza ha sido la ambigüedad del testo Hebreo, en el que la espresion *emitir rayos* significa tambien *tener cuernos*, y San Geronimo se sirvió de esta ultima inteligencia, aunque ciertamente no la literal. Es probable que el Santo Padre prefirió en su traduccion una espresion figurativa á la literal, siendo generalmente usado en el Hebreo, como en todas las lenguas Orientales, el sentido figurado como mas eficaz para llamar la atencion, y retener la idea espresada.

NOTICIAS DE MIGUEL ANGELO.

Miguel Angelo Buonarotti, cuyo nombre ocupa un lugar tan distinguido en la historia de las artes modernas, nació en Chiusi territorio de Arezzo, y era descendiente de la ilustre familia de los condes de Canossa. Miguel Angelo fue uno de aquellos favoritos de la naturaleza que se complace combinar en una sola persona las eccelencias que distinguen á varios hombres grandes, pues era igualmente eminente en la pintura, escultura, arquitectura, poesia, y otros varios dotes. Desde su mas tierna juventud dio indicios de una habilidad como artista la mas prodigiosa; y aunque el orgullo de sus padres no podian tolerar la idea de educar al joven Miguel como pintor, consintieron al fin en ponerle bajo la instruccion de los hermanos Ghirlandai, reputados entonces por los mas celebres pintores de aquel siglo, los que en menos de dos años tuvieron la sinceridad de confesar que el discípulo era ya superior á sus maestros. En efecto, Miguel se halló sin maestro á la edad de quinze años, no habiendo ni maestros ni obras que pudieran enseñarle mas de lo que ya era capaz de ejecutar él mismo; y así se entregó á los impulsos de su genio, siendo esta circunstancia la causa de la originalidad que constituyó el caracter de sus obras. Lorenzo de Medicis, llamado el Magnifico, concibió la idea de formar una escuela de escultores en Florencia, y Miguel siendo uno de los nombrados, se hizo en breve admirar en la escultura; mas deshecha la Acade-

mia por la muerte de su protector Lorenzo, Miguel quedó sin ocupacion, no habiendo mucho gusto por las artes en aquel tiempo; hasta que el prior de la iglesia del Espiritu Santo le encargó hacer un crucifijo, dandole aposentos en el convento, y facilitandole cadaveres humanos para estudiar la anatomia casi ignorada en aquel siglo; aquí fue donde el joven artista adquirió aquel profundo conocimiento en la miologia que le elevó á ser el príncipe de los delineadores. El papa Julio II le llamó á Roma, y le encargó hacer su monumento como escultor, y las pinturas de la capilla Sistina, obras que han sido declaradas como prodigio del arte por la sublimidad del genio de Miguel Angelo. Empleado despues por los papas Leon X, Adriano VI, y Clemente VII, hizo sucesivamente los celebres cuadros del Juicio Final; la Conversion de San Pablo, la Crucificacion de San Pedro; las celebres estatuas de Moises, de Baco, la colosal de David cuya proporcion es tal que el hombre mas alto apenas llega á sus rodillas; y otras muchas que han sido universalmente admiradas. Por la muerte de Bramante, Miguel Angelo fue escogido para continuar la fabrica de la Basilica de San Pedro, corrigiendo el plan original, y reduciendo á orden la confusion ocasionada por la variedad de planes adoptados antes. Su estilo de arquitectura era distinguido por la grandeza y atrevimiento de sus concepciones, y en sus ornamentos brilla la pureza característica de su imaginacion. Sus poemas, escritos en sus horas de ociosidad, muestran igualmente la grandeza de su genio. Así pasó la vida este celebre artista sobresaliendo en cuanto emprendia; hasta que agoviado por una edad muy avanzada y sintiendo su proxima disolucion á la que le conducia una fiebre lenta, llamó á su sobrino Leonardo, y le dictó su testamento reducido á estas palabras: — "Yo dejo mi alma á Dios, mi cuerpo á la tierra, y mis bienes á mis parientes mas cercanos;" entregando poco despues su espiritu á su Criador el 10 de Febrero 1564, á la edad de 90 años.

HOLANDA FINA.

DURANTE la guerra entre Dinamarca y Holanda, á principios del siglo pasado, un barco de guerra Dinamarqués apresó un mercante Holandes, á bordo del cual habia un comerciante de Amsterdam, y fue llevado á Copenhague. No pudiendo sufrir el tratante Bátavo aquella detencion, logró permiso para hacer una súplica personal á la reina, que era de una disposicion muy compasiva, y llegado á la real presencia dijo de esta manera: "Señora, yo tengo familia, que estará muy aflijida en mi ausencia, y una fábrica de lienzos que irá de ruina; si V. M. me permite volver á mi pais, yo le prometo enviarle dos cajas de Holanda mas fina que la de esta camisa." El lector pensará que el Holandes sacó la manga para muestra; pues se engaña, porque el buen hombre mostró á la reina todo el pañal de su camisa.

BIOGRAFIA.

FRANCISCO PIZARRO.

ESTE famoso conquistador del Perú nació en Trujillo de Extremadura en 1475. Era hijo natural de un caballero cuyo nombre conservó siempre, y siendo maltratado en su casa paterna, la abandonó, y yendo á Sevilla fue uno de los primeros aventureros que se embarcaron para el descubrimiento del Nuevo Mundo. La actividad, el coraje, la firmeza de animo y penetracion de espíritu eran tan notables en este joven, que el intrépido capitán Nuñez de Balboa le hizo su compañero en la conquista del Darién. Cuando Balboa descubrió el mar Pacífico desde la montaña de Cuarcua, todos los Españoles de aquella penosa expedición parecían satisfechos con el magnífico prospecto de aquel nuevo mar, mientras que Pizarro mirando el Oceano presentado á su vista, veía como por intuición su futura grandeza en aquel inmenso golfo. Los descubrimientos hechos hasta entonces eran cosa pequeña en su imaginación comparados con los que podían hacerse todavía, y sus ideas, á la verdad, no fueron quimeras. Méjico fue descubierto y conquistado poco después, y la impaciencia de Pizarro en ser no menos que otro Hernán Cortés no le dejaba reposar; solo le detenía la falta de medios para equipar barcos y alistar soldados. Al fin hizo compañía con el capitán Diego de Almagro, y con los recursos que liberalmente le facilitó el capellán Hernán Luque habilitaron un barco en Panamá y haciéndose á la vela en Septiembre 1523 procedieron al descubrimiento de la costa hacia el lado del Sur hasta llegar á Tumbez en la costa del Perú. Aquí tomó noticias aunque confusas del imperio de los Incas, y no teniendo mas que un barquichuelo y dos docenas de hombres, satisfecho de la riqueza del país por el mucho oro que había hallado entre aquellos naturales, volvió á Panama, y de allí á España, donde obtuvo del Emperador el título de gobernador de todo lo que conquistara. Vuelto á Panama equipó tres barcos, enlistó 144 soldados de á pie, y 36 á caballo, con los que se hizo á la vela en Febrero 1531, y desembarcó en Puna. Pizarro, como político trató á los Indios de la costa, que eran independientes de los Incas, con mucha dulzura, y cuando se hallaba atacado, tomaba la defensiva mostrándoles que los Españoles no solo eran invencibles, mas que no usaban del poder irresistible que tenían en sus armas; su objeto era hacerse admirar y temer.

El imperio de los Incas estaba á este tiempo dividido en guerra civil, disputándose los dos hermanos, Huascar y Atahualpa, la corona con las armas en las manos. La fama del poder formidable de los aventureros Españoles, y el merito de su comandante llegaron pronto al Cusco, la capital de los Incas, y por mas que esta fama hubiera llegado exagerada, como de costumbre, los efectos la justificaron de real. Huascar, sin duda el mas débil de los dos príncipes, mandó un enviado á Pizarro pidiendo su auxilio contra Atahualpa su hermano á quien describía como rebelde y usurpador de sus

derechos, y el jefe Español previendo las grandes ventajas que podría derivar de aquella guerra intestina, y mas particularmente tomando la parte al parecer mas justa, se dirigió inmediatamente al centro del Perú con su pequeño escuadrón; pero antes de llegar á la mitad de su marcha, dos embajadores de Atahualpa vinieron á anunciarle la derrota de Huascar y que su auxilio no era ya necesario. Pizarro iba á conquistar y no á mediar, por lo que mostró á los embajadores su resolución en continuar su marcha y visitar al emperador del Perú de parte del emperador de España. Los Peruanos estaban atonitos al ver unos hombres barbudos, sin saber de donde procedían, de un vigor y fuerza tan extraordinaria, con el poder de arrojar rayos destructores con sus manos, y conduciendo á su voluntad monstruos cuadrúpedos los mas formidables á su vista, y no podían menos de considerar á los Españoles como entes de una inteligencia y naturaleza de orden superior. Atahualpa consintió recibir á Pizarro como embajador del soberano de España, fijando el valle de Cajamarca para la entrevista.

Los Españoles llegaron á Cajamarca el 16 de Noviembre 1532, á donde encontraron al Inca en toda su pompa real, y rodeado de un numeroso cuerpo de guardias. Pizarro se hallaba ahora en el interior de un país desconocido, en medio de una nación numerosa, muchas leguas retirado de la costa del mar, sin paraje donde fortificarse, ni posibilidad de recursos en caso de una sorpresa, y sin razón para confiar en el Inca ni en sus vasallos, por lo que era necesario arriesgar todo en una resolución pronta y eficaz. El se acordaba que Cortés había asegurado la conquista de Méjico apoderándose de la persona de Montezuma, y concluía, que lo mismo podría suceder en el Perú apoderándose él del Inca: el valle de Cajamarca le facilitaba el mejor campo de batalla para mover su infantería, dirigir su artillería y sacar todas las ventajas posibles de su pequeño número de caballos. Después de conferenciar con Almagro su compañero y otros oficiales principales, dió la orden del ataque, y cayendo sobre los Peruanos los hizo pedazos y se apoderó de la persona de Atahualpa. Luego marchó á la capital, y puso su cuartel en el palacio de los Incas. Los Peruanos veneraban tanto á esta raza de soberanos hijos del sol, que mientras existiera uno no habían de reconocer á rey ninguno extraño; por lo que el conquistador no tardó en hallar motivos, justos ó supuestos, para quitar la vida á Atahualpa, y con su muerte dar fin á la divinizada dinastía de Manco Capac; y tomando luego por mujer á la hermosa hermana de aquel infeliz monarca, quedó dueño entero del imperio del Perú.

Efectuada esta conquista, partió Almagro al descubrimiento de Chile; Pizarro se retiró á la costa para fundar la ciudad de Lima; y sus hermanos quedaron con el gobierno del Cuzco. Los Peruanos del interior reunidos bajo las órdenes de algunos Curacas ó generales, se sublevaron, unos pusieron sitio al Cuzco mientras que otros atacaban al jefe Español en su nuevo pueblo de Lima, valiéndose de la separación de las fuerzas Españolas; y

en esta critica ocasion fue cuando Pizarro manifestó toda la energia de su caracter, sosegando en menos de dos meses, con solo un puñado de tropas, aquel inmenso país lleno de montañas ásperas y páramos. Vuelto Almagro de Chile, poco satisfecho de sus descubrimientos en aquel país, pretendió gozar mas parte de la conquista del Perú de la que Pizarro queria permitirle; de donde se originó una guerra civil entre los partidarios de los dos caudillos: Almagro era sin duda mayor general y mas estimado de sus tropas que Pizarro, pero este era mas valiente y desesperado, arriesgando toda su fortuna en cada accion; al fin vinieron á las manos en 1538 en la inmediacion del Cuzco; Pizarro obtuvo la victoria, Almagro perdió despues la vida en un caudal, y los oficiales que le habian seguido quedaron privados del repartimiento de tierras. Esta degradacion inflamó el ánimo de aquellos atrevidos aventureros, perseguidos mas de lo que merecian, esperando la primera oportunidad para vengarse; y habiendose reunido algunos al hijo del desgraciado Almagro, lograron entrar secretamente en el palacio de Lima, y penetrando hasta el aposento donde estaba el conquistador le mataron á estocadas. Tal fue el fin de este hombre extraordinario, cuyo nacimiento en 19 de Junio 1541, fue vergonzoso por ser ilegítimo, su infancia oscura, su juventud humilde, su virilidad consumida en penosas aventuras, su vejez llena de gloria, y su muerte trágica. Pizarro habia sido privado de educacion, pues se halla referido que no supo jamas leer ni escribir, pero la naturaleza le habia dotado de una penetracion tan vasta y justa que suplia en él la falta de letras, sacandole de la baja ocupacion de guardar puercos y conduciendolo, sin favor de superiores, á gobernar en monarca, durante los dos ultimos lustros de su vida, un vasto imperio que habia descubierto por su constancia en los peligros, conquistado con su espada, y mantenido con su genio. Todas las medidas y decretos eran suyos, y sus secretarios eran sus amanuenses; él fundó la capital de Lima y otros muchos pueblos con tanto acierto que no podrian ahora elijirse mejores parajes: dividió el país en distritos, estableció magistrados, arregló la administracion civil, protejió con leyes vigorosas á los Indios, fomentó el laboreo de minas, fijó impuestos moderados, y cimentó la seguridad publica. Cruel algunas veces contra los que abiertamente se oponian á sus proyectos, pero extremadamente liberal para con sus tropas y amigos. Ambicioso de gloria y despreciador de riquezas, no habiendo dejado dinero alguno en su muerte; y orgulloso en su honor pero no en sus titulos, pues aunque honrado con órdenes militares y honoríficos tratamientos, nunca usaba aquellas insignias, ni el titulo de Marques de las Charcas, sino cuando mandaba sus despachos al Rey de España.

Los dias pasados pasaron ya para siempre; los dias que esperamos pueden no llegar, de modo que solo tenemos los presentes, procuremos, pues, sacar de ellos toda la ventaja posible.

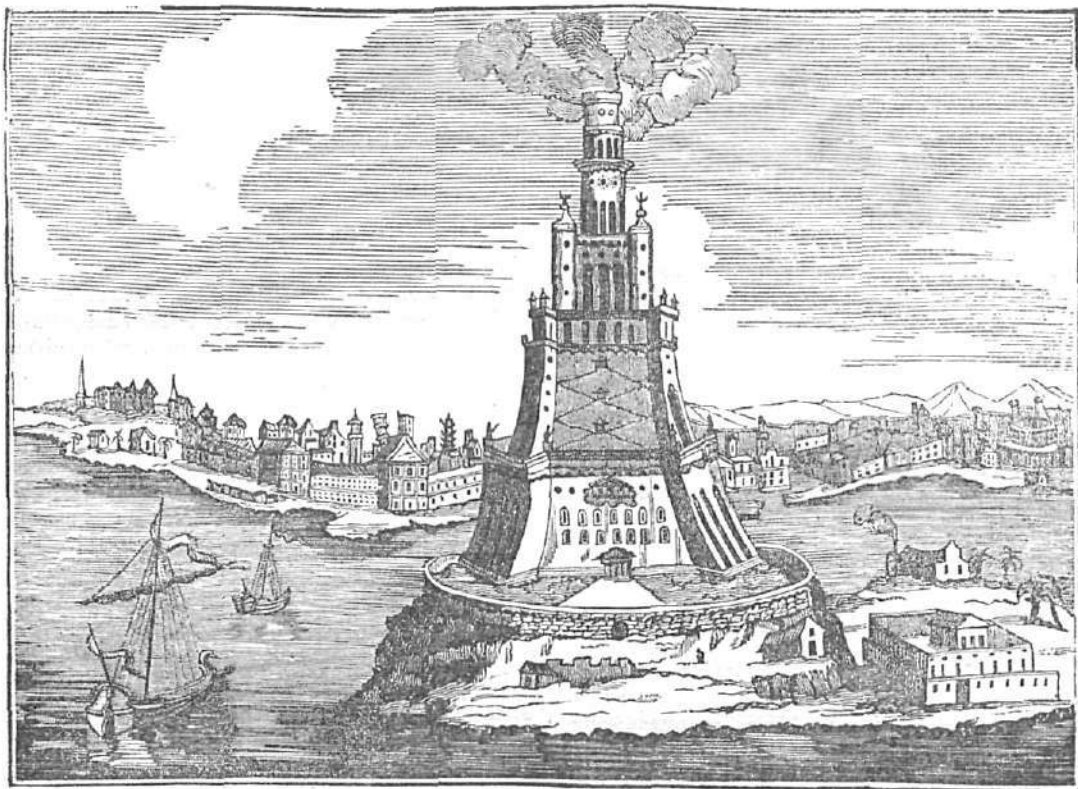
EL SOLITARIO.

CUANDO los famosos piratas Ingleses, llamados *Bucanirs*, infestaban la costa del mar Pacífico en 1681, fueron sorprendidos en la isla de Juan Fernandez por unos barcos de guerra Españoles, y huyeron con tanta precipitacion que dejaron en tierra á un Indio Mosquito que les acompañaba, á quien habian dado el nombre de Guillermo. Este miserable Indio continuó en aquella isla despoblada por el largo tiempo de tres años y dos meses, cuando arribó allí otra expedicion de piratas, entre los cuales habia algunos de la primera expedicion. Aunque estos se hubieran olvidado de su antiguo camarada, la vista de la isla les habria hecho acordarse; en efecto, comenzaron á hablar del infeliz abandonado, y todos estaban deseosos de saber el paradero de Guillermo, aunque sin esperanza de hallarle vivo. Dampier el jefe de esta segunda expedicion, aunque meramente un simple marinero y degradado en la profesion de pirata, era un hombre sensible y de considerable talento, como mostró despues en el libro que imprimió sobre sus aventuras. Llegados al puerto hizo preparar el bote este capitán, en el que entró él mismo con algunos marineros y otro Indio Mosquito llamado Robin que les acompañaba, y se dirigieron á la orilla. Luego que se acercaron, descubrieron á su mayor contento al Indio Guillermo, quien habiendo reconocido el barco estaba en la playa aguardandolos. Dampier refiere que este gozoso é inesperado encuentro fue verdaderamente afectivo. El Indio Robin fue el primero que saltó á tierra, y corriendo hacia su paisano se echó á sus pies; Guillermo le levantó, y luego se echó á los pies de Robin. Era de admirar la sorpresa, el placer, la ternura y solemnidad con que los Indios se encontraron, y acabada esta ceremonia, se acercaron los demas y abrazaron á su fiel compañero, que lloraba de gozo al ver á sus amigos que á su parecer habian venido espresamente á buscarle.

No hay duda en que los Españoles hubieran muerto al Indio si hubiese caído en sus manos, lo que este evitaba internandose en los bosques siempre que veía aproximarse algun guardacosta. Cuando Guillermo fue dejado en la isla tenia consigo un fusil, un cuchillo, un frasco de pólvora y algunas balas; pero habiendosele acabado las municiones tuvo recurso á su sagacidad y paciencia, cualidades que distinguen á aquellos Indios. Primeramente hizo una sierra de su cuchillo, y aserró el cañon de su fusil en varios pedazos, con los que hizo anzuelos, machetes y cuchillos, calentandolos al fuego, machacando con guijarros, y afilandolos ultimamente con piedras amoladeras.

El vestido de marinero que tenia puesto cuando fue abandonado, presto fue hecho andrajos, pero un cuero de cabra sobado con las manos y rodeado por la cintura le servia de vestido en todo tiempo. Con el cuero de lobos marinos hecho en tiras muy largas y trenzadas se habia procurado liñas de pescar, y habiendo en aquella costa grande abundancia de pescado excelente, estaba seguro de no faltarle alimento.

EL FAROS DE TOLOMEO, REY DE EGIPTO.



HEMOS dicho en otra parte, que el vasto imperio formado por el poder é ilimitada ambicion de Alejandro Magno, fue por su muerte dividido en varios reinos, uno de los cuales fue Egipto, que tocó en suerte á Tolomeo Soter, uno de los generales mas distinguidos del héroe de Macedonia, aunque no asumió el titulo de rey hasta diez y nueve años despues de la muerte de Alejandro. Despues de un reinado de veinte años, sintiéndose Tolomeo muy viejo, puso á su hijo Tolomeo Philadelfo en el trono, como vicario suyo. El comercio de Egipto hecho por el puerto de Alejandria, durante el largo gobierno de Soter por treinta y nueve años, habia crecido tanto, que era muy numerosa la entrada de barcos de todas las naciones del Mediterraneo, y muy frecuente los naufragios. El buen rey Soter, para evitar estas calamidades, resolvió erijir un fanal que sirviese de señal y guia á los marineros para tomar puerto durante la noche. Enfrente de Alejandria y á distancia de un cuarto de legua de la tierra habia una isla pequeña llamada Pharos, y este fue el lugar escogido para la construccion del fanal, que por su magnificencia fue contado una de las siete maravillas del mundo. Este celebrado fanal era un edificio estupendo, compuesto de varios cuerpos y galerias, elevándose en forma de torre, y terminando en una linterna, donde se hacia fuego durante toda la noche, y cuya claridad era tan grande, que podia distinguirse á la distancia de mas de treinta leguas. Los cuerpos de la torre estaban adornados con columnas, galerias y balaustres de rico

marmol y esquisitamente labrados. En la linterna 6 galeria superior habia colocado el arquitecto varios espejos de grandes dimensiones, de modo que la reflexion era considerablemente aumentada.

Algunos autores antiguos dicen que el edificio de Faros tenia 660 pies castellanos en cada uno de los lados de su basa, y 495 pies de alto; pero Josefo, el historiador Judio, dice que le vió, y comparando la torre de Phaselo en Jerusalem con la de Faros, añade que aquella no era menor que esta. La torre de Phaselo, segun este escritor, no tenia mas de 66 pies en cada lado de la basa, y 148 de alto. Esta discrepancia nos parece proviene de pretender Josefo encarecer la torre de su patria, porque si el fanal de Faros no tenia mayor elevacion que la torre Phaselo, la luz no podia distinguirse á la distancia mencionada por los otros autores; como quiera, es preciso confesar que el Faros era un edificio esplendido. El Dr. Prideaux dice que costó su ereccion 800 talentos, que segun el valor de cada talento de Alejandria, hacen mas de 2,000,000 de pesos. En la torre habia una inscripcion en grandes caracteres grabados en marmol que decia: "El rey Tolomeo á los dioses salvadores, para beneficio de los navegantes."

Para mayor seguridad del puerto de Alejandria, la isla de Faros fue unida al continente por una calzada de siete Estadios llamada por los Griegos Heptastadium. La torre de Pharos fue demolida hace algunos siglos, y edificado un castillo llamado Farillon sobre sus ruinas. El nombre de Tolomeo

Philadelfo es muy conocido en la Historia Sagrada por la famosa version de la Biblia en lengua Griega, llamada comunmente *La Septuaginta*, suponiendose haber sido trasladada por setenta sabios interpretes Judios bajo los auspicios de aquel rey, en el año 277 antes de Cristo, circunstancia providencial que contribuyó mucho á autenticar las sagradas Escrituras y promulgar el evangelio.

ARTE DE ESCRIBIR.

Mr. Mariner, con otros Ingleses, habiendo naufragado en la isla de Tonga, una de las que forman el archipelago de los Amigos, fueron hechos prisioneros por aquellos salvages, cuyo jefe, llamado Fin Nau, aunque tirano cruel, no los oprimió mucho. Despues de algun tiempo, habiendo aprendido la lengua de aquella tribu, escribió una carta en un pedazo de papel que por fortuna tenia un Indio, y la entregó á un jefe que iba de gobernador á la costa, suplicandole la entregase al capitan de cualquier barco que arrivase á aquel punto. Fin Nau fue informado de esta transaccion, y siendo sospechoso por naturaleza, mandó pedir al gobernador el papel que Mariner le habia dado, el cual le fue remitido inmediatamente; y llamando á otro Ingles le preguntó qué significaba aquel papel. Este tradujo parte de la carta en la lengua Tonga, espresando que aunque aquellos prisioneros estaban bien tratados por el príncipe, deseaban vivamente volver á su país, y suplicaban al capitan del barco á cuyas manos llegara aquel escrito se interesase por su libertad ó los rescatase á cualquier precio.

Este modo de comunicar sentimientos á personas ausentes confundía á Fin Nau, no habiendo sabido jamás que habia un arte de esta naturaleza. Luego mandó llamar á Mariner y le mandó escribiese algo; este le preguntó qué cosa queria que escribiese, y el príncipe le dijo, Ponme á mí. Mariner escribió al instante en caracteres Ingleses *Fin Nau*. El príncipe mandó entonces retirar á Mariner á una distancia regular, y llamando á otro Ingles le mandó dijese que habia puesto Mariner en aquel papel, y este leyó inmediatamente *Fin Nau*. El príncipe tomó el papel y mirandole atentamente por todas partes, exclamó: Esto no se parece á mí ni á ninguno que yo conozco; donde están aquí mis piernas ó mis brazos! Llamado Mariner segunda vez fue mandado escribir varias cosas delante del príncipe, sus mugeres y otros muchos Indios, y retirandose el escritor, eran leidas por otros Ingleses que no habian estado presentes, y así lo que era maravilloso vino á ser tambien asunto de diversion; particularmente una intriga amorosa que el príncipe dijo al oido á Mariner, la que leída despues por el otro Ingles, á presencia de todos, produjo la mayor risa, á costa de la verguenza de la heroína que estaba presente. Mariner explicó despues á Fin Nau que él podia enseñar á todos los Indios de aquella isla á comunicarse sus pensamientos, ausentes unos de otros; mas el príncipe sugerido por la astucia innata en todos los tiranos, así civilizados como salvages, respondió:

“La invencion es muy curiosa, pero yo no la permitiré en Tonga; porque si mis vasallos aprenden ese arte de comunicarse ausentes sus pensamientos, no estoy seguro de vivir un mes mas en mi gobierno.”

Otra anecdota mas simple y graciosa se cuenta de un Indio Mejicano al tiempo de la conquista. El Gobernador Español de un pueblo Indio halló en sus jardines unas paltas muy esquisitas en calidad, y extraordinarias en tamaño; y poniendo dos docenas en una canasta las mandó de regalo á un amigo, gobernador de otro pueblo. El Indio que las llevó, fue tentado á comerse dos de aquellas frutas deliciosas; y en la respuesta de la carta que trajo para su amo fue este informado que solo habian llegado 22 paltas. Reñido el mensajero por haberse comido dos paltas, preguntó al amo cómo lo habia sabido, “Esta carta me lo ha dicho,” respondió el amo. Pocos dias despues le mandó llevar otro regalo de chirimoyas contadas, y dandole otra carta le dijo, que habia de saber por ella si se comia alguna chirimoya en el camino. A la mitad de su jornada paró el Indio; buscó un agujero lejos del camino, metió en él la carta y la cubrió bien con yerba seca: luego abrió la canasta, se comió una chirimoya, tiró lejos la cáscara, y limpiandose bien la boca y las manos, fue á sacar la carta del agujero, y prosiguió su viaje; pero á su vuelta con la respuesta volvió el amo á reñirle por haberse comido una chirimoya, como decia aquella carta; “Eso no puede ser, Señor,” respondió el Indio, “que me comí una chirimoya es verdad, mas que lo diga la carta no puede ser, porque yo la escondí en un agujero, mientras que yo comia, tiré la cáscara, y me lavé las manos, antes de sacarla del agujero, y así no pudo ver ni oler que yo me habia comido la chirimoya.”

SINOPSIS ESTADISTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.

LA Legislatura Nacional de los Estados Unidos de America tiene, en su constitucion, el título de Congreso. Este consiste de un Senado y una Sala de Diputados, constituyendo dos ramos distintos é independientes el uno del otro. La Sala de Diputados se compone de miembros elejidos, de dos en dos años, por el pueblo de cada estado, á proporcion de un diputado por cada cuarenta mil habitantes; y por mas pequeña que sea la poblacion de algun estado, tiene siempre el derecho de mandar un representante al Congreso; y ninguno puede ser elejido Diputado, si no es mayor de veinte y cinco años, ciudadano á lo menos por siete años, y habitante del estado que representa; no es necesario ningun otro requisito para ser elejido. La sala de Diputados elije su presidente, y otros oficiales empleados en ella.

El Senado de los Estados Unidos se compone de dos senadores de cada estado; y siendo estos veinte y cuatro, el senado comprende ahora cuarenta y ocho individuos. Cada estado elije dos senadores por seis años, divididos en tres clases, de tal modo que se renueve una tercera parte cada dos años,

y cesando los que han cumplido los seis años de su eleccion. Nadie puede ser senador si no es mayor de treinta años, ciudadano á lo menos por nueve años, y habitante del estado que le ha nombrado. El vice-presidente es presidente nato del senado, pero no tiene voto sino en caso de empate; y en su ausencia, ó promocion á la presidencia, el senado nombra su presidente ad interim, hasta la eleccion del vice-presidente. El poder de juzgar sobre la conducta de los ministros de estado reside esclusivamente en el senado, y cuando se juntan los senadores para este fin, hacen juramento de hacer justicia imparcialmente, ó lo afirman con su palabra si rehusan practicar la ceremonia de jurar como hacen los Quácaros. Si el Presidente de los Estados Unidos es el acusado, el juez principal del tribunal preside en el senado durante la causa. Ninguna acusacion pública puede ser admitida, ni juzgada finalmente sino por una pluralidad de dos terceras partes de los senadores presentes. La sentencia no puede extenderse en el senado á mas de privacion de oficio y nulidad para lo futuro; y verificada la deposicion, pasa el convicto á ser juzgado por las leyes comunes como cualquier otro individuo privado.

Los senadores en su cámara, y los diputados en su sala, son los que entienden sobre las elecciones y calificaciones de sus miembros respectivos; teniendo facultad para hacer los reglamentos concernientes á sus juntas, y aun expeler á los miembros refractarios, por una pluralidad de dos terceras partes. El Congreso debe juntarse una vez al año por lo menos, y el dia establecido por práctica es el primer Lunes de Diciembre; pero el Presidente de los Estados Unidos puede convocar al Congreso á cualquier tiempo que juzgare ser importante al bien público. Ninguna de las dos salas puede suspender sus juntas ordinarias por mas de tres dias sin el mutuo consentimiento de las dos; y en caso de desavenencia entre los senadores y diputados, el Presidente de los Estados Unidos puede determinar lo que le parezca mas conveniente. Tanto senadores como diputados tienen derecho á una justa recompensa por sus servicios, y cada uno recibe de la tesoreria nacional la cuota actualmente fijada por la ley. Todos los miembros de una y otra sala están tambien exentos de arresto desde su partida al Congreso, y regreso á su estado donde está domiciliado; pero este privilegio no se estiende á casos de traicion, felonía, ó alboroto público. Ningun senador ó diputado puede ser nombrado á algun oficio, creado durante su eleccion, ó cuyo salario ha sido aumentado; y cuando aceptare algun oficio público debe renunciar su asiento, porque ningun oficial público de los Estados Unidos es elejible para una ú otra sala.

Cada sala tiene sus reglamentos, compuestos de tantas cláusulas que no es posible reducirlas á compendio; sin embargo, mencionaremos algunos artículos importantes para el procedimiento constitucional de ambas salas del Congreso. Todo proyecto para imponer contribuciones debe originarse en la sala de los diputados; pero pasado al senado puede este concurrir ó proponer algunas modificaciones,

como en los demas proyectos. El proyecto, despues de aprobado por ambas salas, debe ser presentado al Presidente de los Estados Unidos para su aprobacion, y si lo firma, el proyecto viene á ser ley; si no le aprueba, manda volverle á la sala donde se originó, con las razones que tiene para no conformarse con la propuesta, y la sala delibera entonces sobre aquellas objeciones. Si despues de una prolija discusion, dos terceras partes de una sala vuelven á presentar el mismo proyecto, pasa á la otra sala con las mismas objeciones, y si es tambien aprobado por dos terceras partes de esta otra sala, el proyecto tiene fuerza de ley. Un tal caso no ha ocurrido todavia en el Congreso de los Estados Unidos. Si el Presidente no firma ni vuelve al Congreso algun proyecto al onceno dia despues habersele presentado, se considera como sancionado por él, y ley de los Estados.

La autoridad del Congreso se estiende á imponer contribuciones, y proveer lo necesario para la defensa comun y el bien general de los Estados Unidos; negociar empréstitos sobre el credito nacional, y pagar las deudas del público; hacer tratados de comercio con naciones extranjeras, entre los varios estados y con las tribus de Indios; establecer leyes uniformes para todos los Estados sobre el punto de bancarrotas; acuñar la moneda de circulacion, arreglando su ley, y valor correspondiente con la moneda extranjera, y hacer leyes para el castigo de sus falsificadores; promover el comercio con canales, caminos, y postas; fomentar la agricultura, proteger las ciencias y artes utiles por medio de premios ó privilegios á sus inventores; declarar guerra, levantar ejércitos, armar las milicias; erijir fortalezas, y todo cuanto sea necesario para organizar, armar y disciplinar las fuerzas terrestres y navales. El Congreso tiene igualmente autoridad para organizar la corte suprema de justicia, y establecer tribunales inferiores definiendo sus poderes judiciales; reformar la constitucion, sobre algun punto particular, por pluralidad de las dos terceras partes de cada sala, convocada espresamente para la reforma de tal punto por peticion de las dos terceras partes de las legislaturas de los varios estados; y para que la tal reforma tenga fuerza y efecto debe ser ratificada despues por tres cuartas partes de las legislaturas provinciales.

El Congreso por otra parte tiene muchas restricciones, de las cuales mencionaremos las mas notables. El Congreso no puede suspender, sino en caso de rebelion ó invasion, la célebre ley Inglesa conocida con las palabras Latinas *habeas corpus*, en virtud de la cual todo individuo en prision tiene derecho á ser presentado en persona delante de un juez, y oír la causa de su encarceracion, y si esta no es legal es puesto inmediatamente en libertad; no puede imponer derecho alguno sobre la salida de producciones y otros efectos de cualquier estado que sea; dar preferencia á los puertos de un estado sobre los de otros, ni obligar á los barcos que trafican de un puerto á otros de los Estados Unidos, á registrar en las aduanas ni pagar derecho alguno; no fundar ni conferir titulo de nobleza á ningun ciudadano de los Estados Unidos. Estas son las

restricciones principales que se hallan en la constitucion original; despues se han añadido algunas para asegurar mas la igualdad y libertad, por ejemplo: Que el congreso no pueda hacer ley alguna sobre el establecimiento de una religion de estado, ni prohibir el libre ejercicio de otra cualquiera especie de culto; no prohibir ni limitar la libertad en discurso ó imprenta; y otras muchas leyes conducentes á la seguridad personal, practicadas en Inglaterra y otras naciones constitucionalmente libres.

Nuestros lectores deben observar, que cada estado tiene su constitucion particular, hecha en tiempos diferentes, para el gobierno de sus asambleas res-

pectivas, sus elecciones, tribunales, &c. dirijiendose todas al bien público de cada estado.

Habiendo mostrado en el bosquejo precedente las circunstancias mas importantes de la constitucion que rige los Estados Unidos, como cuerpo político, daremos ahora una Tabla especificando la estension de cada uno de los veinte y cuatro Estados, y de los siete Territorios adquiridos en compra con el dinero del Tesoro Nacional, con su poblacion respectiva en cada Década desde su emancipacion. El número de Diputados en la última columna, son los que los varios Estados tuvieron derecho de mandar al Congreso, segun la formacion del último censo en 1830.

TABLA GENERAL

DE LOS

ESTADOS, TERRITORIOS, POBLACION Y REPRESENTACION EN EL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE LA AMERICA SEPTENTRIONAL.

Estados y Territorios.	Estension en millas cuadradas.	POBLACION.					Numero de Diputados.
		Censo 1790.	Censo 1800.	Censo 1810.	Censo 1820.	Censo 1830.	
ESTADOS.							
Maine	32,000	96,540	151,719	228,705	298,335	399,462	7
Nuevo Hampshire.....	9,280	141,885	183,858	214,460	244,161	269,533	6
Masachuset	7,800	378,787	422,375	472,040	523,287	610,014	13
Isla de Rodas.....	1,360	68,825	69,122	76,931	83,959	97,210	2
Vermont.....	10,212	85,539	154,465	217,895	235,764	280,679	5
Connecticut.....	4,674	237,946	251,002	261,942	273,248	297,711	6
Nueva York	46,000	340,120	586,058	959,049	1,372,812	1,913,508	34
Nueva Jersey.....	6,900	184,139	211,149	245,562	277,575	320,779	6
Delaware.....	2,068	59,094	64,273	72,749	76,672	76,793	1
Pensilvania	43,950	434,373	602,549	810,091	1,049,449	1,347,672	26
Maryland	10,800	319,728	349,692	380,546	407,350	446,913	9
Virginia	64,000	747,602	886,149	974,622	1,165,366	1,211,272	22
Norte Carolina	43,800	393,951	478,103	555,500	638,829	738,470	13
Sud Carolina	30,080	249,073	345,591	415,115	502,741	581,458	9
Georgia	58,200	82,548	162,686	252,433	340,989	516,567	7
Kentuki	39,000	73,677	220,959	406,511	564,317	688,844	12
Tenesi.....	40,000		105,602	261,727	422,613	684,822	9
Ohio	39,200		45,365	230,760	581,434	937,679	14
Luisiana.....	48,220			20,845	153,407	215,575	3
Indiana	36,250		5,641	24,520	147,178	341,582	3
Illinois	59,000		215	12,280	55,211	157,575	1
Misisipi	45,350		8,850	40,352	75,448	136,806	1
Alabama	50,800				127,901	308,997	3
Misuri.....	60,300			19,783	66,586	140,074	1
TERRITORIOS.							
Michigan	54,000			4,762	8,896	31,260	1
Arkansas.....	121,000			1,062	14,273	30,383	1
La Florida	45,090					34,729	1
Territorio Noroeste			43,365				
Territorio Occidental				76,555			
Orleans		35,691					
Distrito de Colombia	100		14,093	24,023	33,039	39,858	

En la Tabla antecedente están incluidos los Esclavos que hay en los varios Estados, cuyo aumento han sido en el orden siguiente: — En 1790, el numero era 697,697. En 1800 llegaba á 896,849. En 1810, subió á 1,191,364. En 1820 montó á 1,538,061. En 1830 habia crecido á 2,010,436.

El número de Indios que habitan en los territorios de los Estados está calculado en 300,000.

LONDRES:

EN LA IMPRENTA DE CARLOS WOOD, POPPIN'S COURT, FLEET STREET.